

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

Año XIV Núm. 169

RITMO

Octubre de 1943

SUMARIO :

Los Filósofos y la Música,
por Pedro Carré.

MUSICA SACRA: Comillas en
Compostela,
por Margarita Muñoz y Pérez.

El P. Benigno Iturriaga.

La Vida musical en Zaragoza,
por R. Salvador.

INFORMACION MUSICAL.

Escuela de Música de Santiago.

VIDA ACADEMICA.

BIBLIOGRAFIA.

DISCOTECA.

MUNDO MUSICAL.

LELIA GOUSSEAU, la gran pianista francesa, que llegó a nuestro país a fines de la temporada anterior y en cuyos conciertos de presentación, obtuvo los más calurosos elogios de la crítica y del público. En la actualidad, realiza una extensa gira por España, inaugurando el curso actual en casi todas nuestras Sociedades Filarmónicas. Su reaparición en Madrid, el día 5 de Octubre, despertó gran interés en los medios musicales.



ALMACEN DE MUSICA

ALFONSO OTERO

Pérez Pujol, 8.---Teléfono 15804

VALENCIA

Música.-Pianos.-Fonógrafos.-Discos.-Instrumentos para banda, orquesta, rondalla, jazz-band, y accesorios.-Reparaciones.-Música religiosa.

ENSEÑANZA POR CORRESPONDENCIA DE TEORIA DE LA MUSICA, HARMONIA, COMPOSICION, INSTRUMENTACION, ESTETICA E HISTORIA DE LA MUSICA

SOLICITE DETALLES

PARA REPARACIONES Y AFINACIONES EN TODA CLASE DE INSTRUMENTOS MEÁNCICOS llamen al Teléfono **63103**

Almacén de música nacional y extranjera. PIANOS, autopianos, armoniums, instrumentos y útiles nuevos y de ocasión.



ANTIGUA CASA
L. Camps Arnau

AFINACION Y REPARACION

DESPACHO: CANUDA, 45
TALLER: PLANETA, 41 (G.)
BARCELONA

CASA DAVID

PIANOS
DEPORTES

San Bernardo, 26

GIJON



PIANOS AUTOPIANOS ARMONIUMS

CAMBIOS :: COMPRA :: ALQUILER
REPARACIONES GARANTIZADAS
AFINACIONES

FRANCISCO MUÑOZ

Puebla, 4. Teléfono 20328 Madrid

63103

Llamando a este teléfono será atendida su petición de suscribirse a esta revista, única de carácter musical técnico e informativo que se publica en España.

Centros de suscripción y venta de RITMO

Barcelona.—Luis Camps Arnau, Canuda, 41.

Logroño.—Casa Erviti, Avenida del General Mola, 14.

Madrid.—Unión Musical Española, Carrera de San Jerónimo, 24; teléfono 14612.- Preciados, 5, y Arenal, 18.

Sociedad General Española de Librería, Tetuán, 17.

Palma de Mallorca.—José Balaguer, Colón, 34.

Pamplona.—Arilla y Compañía, Mayor, 55.

San Sebastián.—Arilla y Compañía, San Martín, 22, y Casa Erviti, San Martín, 28 y Loyola, 14.

Santa Cruz de Tenerife.—Librería Yumar, San Francisco, 2.

Valencia.—Alfonso Otero, Pérez Pujol, 8.

Zaragoza.—Almacenes de música de Mariano Biu, Espoz y Mina, 34, y Casa Luna, Don Alfonso I, 29.

Obras que, por su importancia, recomienda RITMO

Pesetas.

Bach (Juan Sebastián).—Clave bien templado (volumen 1.º)	15,00
— Idem id. (volumen 2.º)	17,00
Catalina Rodrigo.—Técnica del piano	5,00
Diéguez Berrueta.—Teoría física de la música	22,50
Padre N. Otaño, S. J.—Salve Joseph	2,25
— Colección de veintiuna canciones a María Santísima (cada una)	3,00
— Ob María, Madre mía	3,00
— Himno del Apostolado de la Oración	3,00
Padre Luis Villalba.—Felipe Pedrell	3,30
Pedrell.—Las formas pianísticas (dos tomos); cada tomo	6,50
— Eximeno (biografía)	5,20
— Victoria (Tomás Luis de), Abulense	5,20
Riemann.—Estética musical	9,10
Ribera.—La música en las Cantigas	100,00
Subirá.—La Tonadilla escénica (tomos I y II)	20,00
— Idem id. (tomo III)	26,00

De venta en la Administración de esta revista, Francisco Silvela, 15, Madrid; teléfono 63103. También se remiten contra reembolso.

REVISTA MUSICAL ILUSTRADA

RITMO

OFICINAS: CALLE DE FRANCISCO SILVELA
NUMERO, 15, MADRID. — TELEFONO 63103

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid y provincias:

Semestre	10 pesetas
Año	20 —
Extranjero	35 —
Número suelto.	2 —

Los Filósofos y la Música

por PEDRRO CARRE

Entrar en los dominios de la Filosofía y no saturarse de las distintas definiciones que en torno del arte en general se exponen, es tan incomprensible como huir de la belleza, contraviniendo las leyes de la más elemental predisposición humana, aunque sólo se encuentre en la intuición sensaciones primitivas para justipreciarla.

Los filósofos, enamorados de todo, han considerado el Arte como la quintaesencia del espíritu, mediante cierta superstición para no abordarlo con la valentía necesaria del que se ocupa de lo terreno, sin asustarle lo que, por no comprender, considera privilegio encumbrado. Por fortuna, el «amateur» artista filosofa más de la cuenta, y puede apreciar con fino tacto lo que ciertamente se ofrece oscuro a la mente del profesional. En el caso aislado que trata del individuo pensante, claro será reconocer que en el aspecto musical se ha manifestado un recelo hacia toda investigación que no procediera de fuente técnica, que acaso tenga su origen en determinadas afirmaciones, un sí o no es desconcertantes para quien ama apasionadamente el arte de los sonidos. El músico, por lo común, conoce al pie de la letra la mayor parte de cuanto se ha dicho y escrito sobre la Música por las celebridades que en los diversos campos de la musicografía o de la composición le precedieron; pero manifiesta desconfianza a lo que, creyendo intrusismo, puede hacer vacilar su fe, considerando a la audacia de opinar sin trabas algo así como impudor del escéptico, que sólo busca hallar entre todo lo perfecto analogía con sus imperfecciones morales o físicas. Fundamento disculpable cuando se comprueba que, con haber perjudicado bastante a la Música ciertos músicos-filósofos, más le han perjudicado esos filósofos-músicos cuyas extrañas divagaciones sobre un arte que en el fondo no poseía la virtud de conmoverles han tenido la propiedad de hacer contraer los músculos faciales en una mueca de disgusto aun a los más profanos. Acaso en nuestro Siglo de Oro, con los místicos, y en el XVIII con los jesuitas españoles desterrados a Italia, se encuentren las frases más bellas en loor de la Música, y en los tratadistas modernos alemanes, lo más comedido y razonado; pero, ¿en dónde habremos de enfrentarnos con lo que, por ser maravillosamente genial, pertenece a todas las épocas y latitudes? Esta incógnita nos la resolverá, sin duda, la Filosofía.

Desde Pitágoras hasta Ortega y Gasset ha habido eruditos que se honraron en su amistad intelectual con los sonidos, bien en su aspecto investigador o simplemente emotivo; a ellos van dirigidas con especial preferencia

estas líneas, que con deliberado propósito rehuirán de aquellos pensamientos de otra modalidad literaria, cuya cantera inagotable, en sus relaciones con la lira, Stendhal, Dickens, Balzac, Tolstoi, etc., se prestan más adecuadamente a tratar por separado.

Si Pitágoras concedió a la Música una importancia muy relativa, comparándola, por ejemplo, con la metempsicosis, la asoció, en cambio, ingeniosamente, con la Geometría y la Aritmética, inventando la escala musical por una sola cuerda. Pasados los años, Aristógenes niega la importancia de las cifras, en un criterio quizá más armónico y, por lo tanto, menos matemático, en el concepto actual de interpretarlas.

Platón se ocupa de la Música con preferencia en su diálogo Timeo, afirmando que los movimientos musicales son análogos a los del alma humana, y que la Música no es simplemente una diversión sin espiritualidad sino que está destinada a la educación armoniosa y a atemperar los sentimientos. Considerando en *La República* a la Música como hermana de la Astronomía, basa su tesis en que, «así como el movimiento de los astros embelesa la vista, el movimiento armónico encanta los oídos».

Raimundo Lulio observa la unidad de proporciones de la Arquitectura, hallándolas idénticas a las de las formas musicales. Divide la Música en natural y artificial, incluyendo en esta última la armónica, la rítmica y la métrica.

Descartes, al igual que J. J. Rousseau, inicia sus escritos hablando de Música. A su *Compendium Musicae*, despreciado por Fetis, sigue la *Correspondencia*, tan repleta de detalles interesantes sobre esta cuestión, que es difícil, en realidad, escoger lo sobresaliente. También al pedagogo Rousseau del *Diccionario* sucede el Rousseau ferviente partidario de la ópera italiana, a cuyo culto consagra en *Las confesiones* elogios tan gráficos como los que siguen: «Un día me quedé dormido en el teatro de San Crisóstomo, y más profundamente que si estuviera en mi cama. Los pasajes más ruidosos y brillantes no pudieron despertarme; mas, ¿quién pudiera expresar la deliciosa sensación que me causaron la dulce armonía y los angélicos cantos del trozo que me despertó? ¡Qué despertar!, ¡qué arrobamiento!, ¡qué éxtasis!, cuando al mismo tiempo abrí los ojos y los oídos. El primer pensamiento fué crearme en el paraíso».

Kant inaugura la serie de conceptos extraños para el músico de vocación, cuya finalidad de apreciaciones descansa en una adoración ilimitada a lo que considera sin

disputa el arte más elevado, o por lo menos el menos discutible para los hombres, al juzgarle como una de las obras cumbres del Creador. Kant parece congratularse sembrando discordias entre la sociedad y el equilibrado goce auditivo. Suyos son estos anatemas: «A la Música va unida una cierta falta de urbanidad»; «se acumula, por decirlo así»; «daña a la libertad de los otros».

Mas no debemos desalentarnos; tras de ellos surge la clarividencia sutil en dicha materia de Schopenhauer, que si como inspirador del género lírico alemán que hoy alabamos supo hallar admiradores, no los dejó de conquistar tampoco en otras manifestaciones sobre el divino arte, que abarcan por sí solas, y en sentido abstracto, múltiples sensaciones igualadas para los que únicamente conocieron los rudimentos de la propia o ajena filosofía, sin llegar a discernir nunca algo superior.

Shopenhauer, en *El mundo como voluntad y representación*, vierte estas sabias palabras: «En la Música no encontramos la imitación o reproducción de una Idea de la esencia del Mundo; pero es un arte tan grande y magnífico, obra tan poderosamente sobre el espíritu del hombre, repercute en él de manera tan pura y potente, que puede ser comparada a una lengua universal, cuya claridad y elocuencia supera en mucho a todos los idiomas de la tierra. La Música expresa la quintaesencia de la vida y sus acontecimientos, nunca estos mismos; no puede ser una imitación deliberada y consciente, pues en ese caso no expresaría la esencia interior del Mundo, e sea la voluntad, sino que copiaría deficientemente sus fenómenos, como lo hace la música propiamente descriptiva. La Música en cuanto tal no conoce más que sonidos, ignorando las causas de los mismos; de donde se deriva que la voz humana no es para ella esencialmente más que un sonido, como el de cualquier otro instrumento que los produce. La Música no debe nunca esclavizarse a los versos, que son, las más de las veces y hasta necesariamente, insignificantes. Siendo tan importante su misión y teniendo en cuenta que se refiere al texto de la letra y a la acción, como lo general a lo particular, como la regla al ejemplo, sería preferible componer letra para la Música y no Música para una letra dada. Para la Música no existe más que lo pasional y lo emocional y, como Dios, no ve más que los corazones».

Con las primeras frases coincide la mayor parte de lo que leemos antes y después sobre una palpitante cuestión, síntesis de la finalidad de la Música. El planteamiento se basa en saber si ésta posee, en realidad, asunto, fondo y contenido. La solución es negativa para Aristóteles, Rousseau, Kant, Hegel, Herder, Hanslick y Pater, quienes profundizando el asunto, destruyen uno por uno los razonamientos contrarios, expuestos por Platón, Ruskin y Tolstoi. Respecto a lo que se refiere al canto, podemos ver cómo Wagner no siempre es esclavo de la doctrina orientadora de Shopenhauer, que los españoles conocíamos con anterioridad por los juiciosos escritos de un Eximeno o de un Arteaga, acaso con no tanta abundancia de vocablos bonitos, pero sí con conocimiento pleno de causa. Pero el genio de Wagner, creyendo seguir caminando por la senda que le marcara su filósofo predilecto, siguió sus propios dictados, consagrándose por entero a la música escénica, la que por rehuir menos de los recursos, se entrega más estúpidamente a la ausencia de sensibilidad de las multitudes, y en donde la escenografía, en contubernio con los versos, cuando no con otras artes inferiores, desfigura su intrínseco valor subjetivo, ensanchando la capacidad expresiva de lo que el espectador puede asimilar cuando no quiere resultar vencido por asfixia.

Para esos seudointelectuales que se empeñan en complicar la fértil maquinaria de lo comprensible van dirigidos estos saetazos: «La Música no habla de cosas, sino tan sólo de dichas y pesares que, como tales, son las únicas realidades para la Voluntad; por este motivo habla tanto al corazón, mientras que nada tiene que decir directamente a la cabeza». (Shopenhauer: *Metafísica de lo bello y Estética*).

Carlyle, en su panegírico a los héroes, converge siempre hacia un punto vital, extraído de lo más recóndito de su experiencia: «Id al fondo de las cosas; en todo hallaréis la Música». En efecto; los poemas de Homero le revelan los secretos de insospechadas melodías, que nutren, según él asimismo, la fluidez y grandeza que se desprenden de la producción cumbre de Dante y Shakespeare.

Hermosa, aunque escueta, resulta la definición de Heriberto Spencer: «La Música es la idealización del lenguaje natural de las pasiones».

Por lo que respecta a las afinidades felices, me parece imposible mejorar la que expone Taine en su *Filosofía del Arte*, trasunto de la que emitimos ya del maestro Lulio: «La Arquitectura y la Música difieren de las otras artes en los enlaces, dependencias y proporciones que combinan; no son imitación de objetos reales, sino de relaciones matemáticas, percibidas por la vista o por el oído, respectivamente; y de expresiones y sentimientos, además, la Música».

De Nietzsche interesan, con preferencia a su sañuda repulsa contra el teatro wagneriano, cuyo único valor hoy estriba en el interés que despierta, la cantidad de sugerencias que, a propósito de sus aficiones filarmónicas, se advierten en muchos de sus libros. Notables por su agudeza, van sucediéndose en ellos análisis tan certeros como el siguiente: «La Música es el elemento esencial de la poesía lírica; la palabra ocupa el segundo lugar; la palabra es la expresión concreta de todo lo que la Música expresa de un modo más general, pero abstracto»; o el que transcribimos a continuación: «La canción popular nos parece, ante todo, como espejo musical del mundo, como melodía originaria que busca una imagen paralela del ensueño y lo expresa en el poema. La Música, por consiguiente, es lo primero y lo universal, y por esto mismo puede también sufrir objetivaciones diversas, en textos diferentes».

Un poeta, transfigurado quizá, no podría describir las causas que originaron su exaltación con la exacta medida que lo hace Oswal Spengler al dejar volar la fantasía. ¿Quién sino ella le dictó estas evocadoras palabras?: «En el horizonte, la Música vence a la plástica, la pasión del espacio vence a la substancia de la extensión». Su arrojado aplomo de polemista no se limita a profetizar cuando asegura: «En Música, después de Wagner, y en Pintura, después de Manent, Cézanne, Leilé y Mence, lo que hoy se hace bajo el nombre de arte es pura impotencia y mentira».

A la inversa, Ortega y Gasset se ve que no es un fanático de la Música, ni mucho menos, sino un frío calculador psicológico que pretende descubrir el estado anímico del melómano hasta en los menores síntomas, sin importarle apenas otro comentario que discrepe del suyo, tan singular; más que la naturaleza de lo analizado, le interesa el efecto que pueda producir ante distintas clases de público. En su *Musicalia* establece a este respecto un paralelo entre la *Sexta sinfonía*, de Beethoven, y *La siesta de un fauno*, de Debussy. En su opinión, la primera obra está al alcance de cualquier zafio, sin pizca de criterio estético, que se sirva de la inmortal página

como complemento a su estado tonto de complacencia; al revés que la segunda, que sólo puede gustarse en su plenitud o ser rechazada.

Aun a riesgo de contradecir a Gasset, no puede dudarse que sólo con los oídos torpes anexos a un intelecto cretino o atrofiado se apreciará la citada *Sinfonía* con sonrisa bobalicona. Esa satisfacción interior, fruto de una cultura refinada, la hallaremos, a no dudarlo, en Debussy, aunque desprovista de exagerados rasgos. Pero, ¿a qué gloria mayor puede aspirar un compositor moderno que a sentirse comprendido por una minoría, o, en el peor de los casos, a no verse excluido en sus tratos con los clásicos?

El entusiasmo leal hacia lo bueno sólo es patrimonio de muy pocos, mientras que el agrado efímero lo es de cualquiera. Por eso, ¿quién apreciará hasta lo más ocul-

to en qué se condensa la belleza beethoveniana? Un núcleo limitadísimo.

Estas opiniones, nacidas de remota convicción particular, no merman en nada el juicio que para el músico merece la monumental figura de nuestro primer filósofo contemporáneo, que, curado del vanguardismo absorbente que últimamente hemos padecido, hubiera patentizado como pocos lo claro de su talento específico, sin desilusionar.

Es imposible desprenderse de la Música y de la Filosofía, si se quieren conservar intactas las cualidades morales que nos ligan a la existencia; todo lo falso huye ante la presencia de sus lógicos procesos, que por sí solos nos conducen el espíritu hacia las cimas insospechadas del más supremo bienestar futuro, como promesa inspiradora a la purificación del alma y a la quietud del ánimo, que sólo al Cielo le es dado otorgar.

Música Sacra

Comillas en Compostela

por MARGARITA MUÑOZ Y PEREZ

EN LA CATEDRAL

Ni el recuerdo de las grandes caravanas que en otro tiempo aflúan a la ciudad del Apóstol para postrarse ante las cenizas de Santiago e impetrar del Todopoderoso la remisión de los pecados, ni el afán de aumentar el número de las peregrinaciones de hoy, movió a la Schola Cantorum de la Universidad Pontificia de Comillas hacia la antigua ciudad compostelana.

Piedras viejas, unguidas de ensueño y misticismo, rompieron su cotidiano silencio para pregonar lo que tantas veces sonó en el mundo católico a eco de redención y paz: «Año Jubilar», «Año Santo en Compostela». Y viendo con dolor desvanecerse sus dulces vibraciones ante ruido feroz de cañón y metralla, pretendieron intensificar el fervor de los hijos de España para que su Caudillo Espiritual, Brazo Fuerte de Dios, Santo Patrono, no añorase actos de fe: Homenaje que todos los países le ofrecían postrándose, piadosos, ante su santo altar.

Suena el órgano en la gran Basílica compostelana, y como voz de cielo, comienza el coro a entonar: *Ave María*, prólogo con que, en bella composición musical, hace el fundador de la Schola, Rvdo. P. Nemesio Otaño, presentación de la Entidad al pueblo religioso que la invitó para escucharla.

Comenzada la Misa en honor al Apóstol Santiago, vuelve a entonarse en el coro «Kyrie eleison, Christe eleison».

¿Es la Roma española Compostela?

Casimiri había escuchado su obra en la Ciudad Eterna y no vacila en hacer la afirmación. Los «Kyries» suenan solemnes, magníficos, como los soñó su autor; grandiosos, como corresponde a una gran fiesta de la Casa de Dios.

Con pinceles de ángel matiza el mismo autor los colores del «Gloria in excelsis». Como al Maestro Mateo, no parece que fuera silencio oscuro quien movió su cincel para dar gracia y vida a la materia inerte, sino la bienaventuranza en esplendor.

Puerta Santa. Pórtico de la Gloria, que invita a la piedad, es Compostela; suena en la conciencia del pueblo religioso que llena la Santa Catedral.

Un motete de Haller, en el Ofertorio, y R. Casimiri, como brujo que juega con sonidos para cerrar y abrir a su sabor los mil repliegues del sentir humano, o, más bien, como orador sagrado que suavemente mueve, porque junta en sus labios luz de verdad y ardiente amor de Dios, se une de nuevo a la liturgia de la Misa para conducir a los creyentes al Trono del Altísimo.

Fe con obras: Jerarcas de la Iglesia y grandes de la tierra, postrados de rodillas, adoran reverentes al Señor. El pueblo ora también con sus manos derechas.

Ravanello, Gioiocechea, Prieto y Palestrina logran efectos análogos en días sucesivos.

Schola Cantorum de Comillas: ¿Quién te enseñó tan sutil oratoria para, en flores de arte, llevar el alma de un pueblo hasta Dios?

Como nubes de incienso, como reparación y apostolado, subieron tus canciones al Trono del Amigo del Señor.

En lluvia de perdón y bendición de paz devuelve ya el Apóstol tu delicada ofrenda. Sonríe el Año Santo. Y Compostela, como gran mausoleo del Apóstol, goza también, porque en tu sonora melodía encontró alivio para el sacro fuego que reduce a cenizas el cuerpo santo del glorioso Apóstol Santiago.

La ciudad de Santiago, que había gustado en días anteriores la riqueza expresiva de la Schola comillense, asistió gustosa al festín musical con que el Ayuntamiento obsequiaba al pueblo, en la iglesia de los Padres Jesuitas.

Como hombre rico y de gran corazón, volcó la notable agrupación polifónica sus vasijas de oro, sus perfecciones, sobre la noble ansia de los muchos que apetecían escuchar su repertorio sacro.

Obedientes a la batuta del director, desfilaron ante el público reyes de la consonancia armónica y de la expresión musical religiosa: Victoria, Guerrero, Palestrina y Morales fueron aclamados como señores de la polifonía. Alfonso el Sabio, como devoto y gracioso romero que canta a Nuestra Señora. Goicoechea, como excelente compositor; y el P. José Ignacio Prieto, como temperamento sensible que acierta a manifestar con justeza diferentes afectos del alma.

Dos interesantes melodías del siglo XII y un villancico de Vargas formaron también parte del programa.

El canto de los pájaros hizo las delicias del público, por su gracia melódica y por la pureza de voz y bella dicción con que fué cantada por el tiple señor Arenillas.

Por ser jubilar, afluyen este año peregrinaciones de toda España a Compostela. Como consonancia indiscutible, como nota pedal que invita a construir sobre ella piadosa melodía, es Santiago para peregrinos y forasteros.

Pero, en frase que Eximeno aplicaba a nación vecina, podía decir España: «Todos cantan y ninguno entona»; todos aclaman a Santiago por Señor, y ninguno acierta a salir de acentos monótonos.

Comillas supo interpretar en su Concierto Sacro el sentir piadoso de toda la Nación, representada bajo las bóvedas de la antigua iglesia agustiniana.

Expresó sentimientos de religiosidad y delicadeza; de espiritualidad y grandiosidad admirables, como sólo a la Música es dado expresarlos.

La batuta del director llegó al alma del pueblo. En su actuación estuvieron vivas las leyes esenciales de la interpretación polifónica. Por estas dos causas el aplauso de aficionados y entendidos adquirió proporciones admirables.

EN EL TEATRO PRINCIPAL

Nuevo aspecto presentó la actuación de la Schola.

El marco religioso en que había estado encuadrada los días anteriores fué sustituido por escenario profano; y las voces del órgano, por variada gama de matices orquestales.

El Rvdo. P. Prieto, al frente de la Schola Cantorum y de la Orquesta Municipal de Bilbao, interpretó interesante programa:

Egmont, de Beethoven.

Las Bienaventuranzas, de Franck.

Música, poesía y gesto concebía Wagner unidos como potencia de eminente fuerza dramática. César Franck, aun prescindiendo del tercer concepto, imprimió en las *Bienaventuranzas* tal valor emotivo, que, unido a la valentía y justeza con que fué expresado, sobrecogió a los oyentes.

Bach, con la más eminente producción de su tiempo, *Pasión, según San Mateo*, dió fin a la primera parte del programa.

El Rvdo. P. Nemesio Otaño fué calurosamente ovacionado en su *Ave María*, a cinco voces mixtas. Obra de altura, de inspiración admirable.

El Rvdo. P. José Ignacio Prieto mostró cualidades de compositor humorístico, amigo de la disonancia e inter-no concedor de las combinaciones orquestales, en diferentes obras, que provocaron el más sincero entusiasmo.

Tres coros de estilo madrigalesco y *Morito Pititón* hicieron sonreír rostros que Beethoven, Franck y Bach habían puesto de aspecto severo. *Stella Maris*, pequeño poema sinfónico, expresó con gran dignidad la idea literaria. *Hogueras de San Juan*, «suite» en tres partes, dejó oír fácil melodía y chispeante colorido orquestal. Su segundo tiempo es agradable y expresivo; el tercero, alegre e inquieto como el nacer del día.

Interesante apostolado polifónico el realizado por la Schola Cantorum de Comillas en su visita a Compostela.

Presentó nuevas obras; ejecutó antiguas desconocidas; puso de manifiesto, en el aspecto religioso, cultural y artístico, la importancia de la polifonía. Y como digna corola de flor que exhala tan ricos perfumes, mostró unidas en rara coincidencia la iniciativa y la constancia: la labor del insigne músico, Rdo. P. Nemesio Otaño, fundador de la Schola, y la competencia y experta batuta de su digno sucesor, Rvdo. P. José Ignacio Prieto.

EL P. BENIGNO ITURRIAGA

El joven músico franciscano P. Benigno Iturriaga es bien conocido en el mundo musical por sus diversas actividades artísticas desplegadas en estos últimos años. Basta recordar sus audiciones de órgano en la Basílica de Nuestra Señora de Aránzazu (Guipúzcoa), en el Orfeón Donostiarra, de San Sebastián; en San Francisco de La Habana, en el XIX centenario de la Virgen del Pilar, en Zaragoza; en el Congreso Internacional de Arte Sacro de Vitoria y en San Francisco el Grande, de Madrid. Tanto sus escritos en revistas y periódicos como sus conferencias musicales en Soria y en los Centros culturales y en las Radios de Cuba, donde fué director artístico de la «Hora católica» en la emisora C. M. W., le han valido calurosos y bien merecidos elogios. Al P. Iturriaga cabe la gloria de ser el autor del *Himno oficial* del Primer Congreso Catequístico de Cuba y director del laureado Orfeón del Centro Vasco de La Habana, con el que cosechó ruidosos triunfos. Al trasladarse el año pasado, por orden de sus superiores, a la capital española, para cursar los estudios superiores de Música en el Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, intervino en el Centro de Estudios Universitarios de esta capital. Iniciado en el arte musical por los profesores de la Orden franciscana — Orden eminentemente artista —, y, sobre todo, por el Sr. Zubizarreta, en Bilbao, obtuvo ese mismo año el primer premio de Armonía por unanimidad, con la preparación sólida y concienzuda que le dió el Sr. García de la Parra, Catedrático de Armonía y Secretario del Real Conservatorio de Madrid.

Durante los dos años de su estancia en Madrid ha hecho estudios de Contrapunto, Fuga y Composición con el Sr. Vega, y los de Órgano con el gran forjador de los modernos organistas españoles Sr. Gabiola, Catedrático numerario de Órgano y Subdirector del Real Conservatorio de Música y Declamación de Madrid, con tanto aprovechamiento y aplicación que, en vista de sus cualidades artísticas excepcionales y previo informe oficial del Sr. Gabiola, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando ha hecho al P. Iturriaga la honrosísima distinción de otorgarle el premio de cinco mil pesetas en el concurso de órgano abierto por dicha entidad. Nuestra más cordial enhorabuena al joven artista y a la Orden franciscana.

LA VIDA MUSICAL EN ZARAGOZA

por R. SALVADOR



Don RAMON BOROBIA, ilustre Director del Conservatorio de Zaragoza y Director de la Banda, que viene realizando intensa labor artística.

No por haber permanecido callados, en cuanto a nuestra simpática Revista se refiere, durante la temporada próximo pasada, ha estado abandonada la vida musical en esta ciudad; todo lo contrario, hemos disfrutado durante su curso tal número de actos de esta índole que, por lo amenos, continuos y variados, la podemos denominar, sin que se nos tilde de «apasionados», sencillamente hermosa.

¿Qué otra cosa podía esperarse de nuestro Conservatorio, Radio, Filarmónica y cuantas entidades cultivan y enaltecen el divino Arte?

Especificaré brevemente su desarrollo.

En cuanto al Conservatorio Profesional de Música, diremos que se creó por Decreto del Ministerio de Instrucción Pública del mes de julio de 1933, en el que se ordenó la fusión de los dos Centros destinados a la enseñanza musical en Zaragoza: la antigua Escuela Municipal de Música, cuya vida data de cincuenta años atrás, y el Conservatorio Aragonés, que se fundó a fines del año 1931, concediéndose al nuevo Conservatorio la validez oficial elemental y superior de todas sus enseñanzas.

El profesorado lo componen: don Ramón Borobia, don Luis Aula, don Gregorio Garrido, don Agustín Lacastra, don José Vázquez, don Ramón Salvador, doña Pilar Viñao (pertenecientes a la antigua Escuela), don Andrés Aráiz, don Mauricio Tabuenca, don Manuel Pallás, don Pascual Tello, don Agustín Arqued (del Conservatorio Aragonés), doña Julieta Bel, don Ramón Borobia (hijo), doña Josefa Viñas y don Angel Jaria (éstos por Orden ministerial).

Conferencias, interpretación de obras adecuadas a cada curso, coros y danzas en sus diferentes aspectos, procurando en todos los casos desarrollar de una manera clara y sencilla una biografía de los autores de las obras a ejecutar, y la Historia de la Danza, desde la más remota antigüedad. Todo ello fiscalizado con anterioridad por nuestro sapientísimo, infatigable y por demás celoso Director, don Ramón Borobia Cetina, quien cuenta en su haber buen número de primeros premios obtenidos en reñidos concursos musicales.

Con lo expuesto sería suficiente para demostrar que la actividad musical que desarrolla este profesorado es digna de la atención que nuestro egregio Caudillo, dignamente representado en el Ministerio de Educación Nacional por los Excmos. Sres. Ibáñez Martín, Ministro, y Marqués de Lozoya, Director general de Bellas Artes, presta a los Conservatorios de España. Mas existen dos momentos en el curso que acaba de finalizar dignos de que se mencionen.

En el «Ejercicio práctico» que la tarde del 22 de noviembre del pasado año, día de Santa Cecilia, realizaron sus alumnos en el Centro Mercantil, ante más de 2.000 espectadores, fué tan extraordinario el éxito que



Don ANGEL MINGOTE, ilustre compositor y músico, uno de los más destacados de la presente generación.

alcanzaron los futuros artistas, que, a la salida del acto, un ferviente admirador de todo lo que sea arte, cogiéndome del brazo, me dijo: «No me explico la razón de llamar a esto «Ejercicio práctico», pues por la clase de música que los alumnos han ejecutado y por la acabada interpretación que esa música ha obtenido, bien han podido ustedes anunciarlo como «Concierto extraordinario».

El otro es el concurso a premio, que el día 5 de julio tuvo lugar en la Sala del Conservatorio, ante un público muy numeroso, casi todo él técnico y... exigente.

Dos de los opositores al premio de Solfeo estuvieron tan acertados en todos los momentos de su actuación, que el Jurado, por unanimidad, les concede un Diploma de primera clase a cada uno de ellos. Lo mismo sucede en Canto. En Música de Cámara queda desierto el segundo premio. En Composición, solamente se otorga el primero, y en cuanto a los de Piano y Violín, no comparecen los opositores.

Todos los asistentes al acto salieron satisfechos al observar la estricta justicia con que había procedido el Tribunal.

Consecuencia de toda esta actividad es que nuestro Excelentísimo Ayuntamiento haya creado y subvencione la que, gracias a la comprensión y justicia de nuestro Gobierno, hoy se le llama Escuela Oficial de Jota, que, anexa al Conservatorio, vive al amparo de las leyes que rigen para estos Centros. Como reflejo y consecuencia de esta labor, diremos que la matrícula en el curso 1942-1943 ascendió a 860 alumnos.

Viene luego la labor desarrollada por la Sociedad Filarmónica. ¿Qué decir, puesto que ha pasado la hora de criticar sus conciertos, de esta venerable y admirada Sociedad? Confieso noblemente no ser yo el llamado a ensalzarla como en justicia merece, no por no tener interés en ello, sino, repito, por no crearme capaz. No obstante, he de proclamar a los cuatro vientos que gran parte de la cultura musical que existe en esta ciudad se debe a la labor que constantemente despliega, en beneficio siempre de una mejor educación.

No hay artista ni agrupación musical, nacional o extranjera, dignos de ser oídos, que no los hayamos admirado. A ella se le debe la gran afición que existe para todo aquello en que se desarrolle buena música.

¿Sabrá Zaragoza musical corresponder algún día, premiando en todo su valor los sacrificios, desvelos y... ¿por qué no decirlo?, desembolsos particulares y disgustos que, firmes en sus puestos, realizan y aguantan con inquebrantable fe los mantenedores de la buena educación musical, señores don Mariano de la Figuera y don Fausto Gavín?

Estos son, sí, los decanos que, dignamente secundados por sus compañeros de Concejo, proclaman y mantienen por medio de los extraordinarios conciertos que nos proporcionan la fe y la afición de su pueblo, hasta tal punto, que hoy Zaragoza musical es temida, por la gravedad de su fallo, y deseada, por su comprensión, entre los artistas del mundo entero.

Hablar de Música en Zaragoza y no decir Pilar Bayona, no es posible.

¿A qué es debida esta necesidad? Sencillamente, por tener que reconocer que con su arte, tan delicado y tan discutido, ha contribuido en cada una de sus esperadas audiciones a la formación del buen gusto, consiguiendo ensanchar más y más el deseo del aficionado y el estímulo de la juventud estudiosa.

También me congratula el hacer pública la labor desplegada por el Maestro, varias veces laureado, don Angel Mingote. La recolección de los cantos y danzas po-

pulares de esta provincia es labor que por sí sola afianza una personalidad. Como profesor de los Coros Universitarios, contribuye con éxito a la divulgación de nuestro folklore español.

Otro de los factores que cultivan el gusto musical en esta ciudad, es la Banda Municipal, que tan magistralmente dirige el Maestro Sapetti, con sus conciertos semanales, por cierto muy esperados y aplaudidos.

Puede apuntarse el mayor tanto a su favor el veterano y ya citado Maestro don Ramón Borobia, que en los treinta años que lleva al frente de la Banda del Hogar Pignatelli, plaza que consiguió en reñidas oposiciones, ha desarrollado una labor tan fructífera, digna del mayor aplauso.

Don Andrés Aráiz, culto profesor de Estética e Historia de la Música en el Conservatorio, y autor del libro titulado *Historia de la Música Religiosa en España*, con sus artículos sobre música en el periódico *Amanecer* está desarrollando una labor tan simpática que es por todos admirada.

El Orfeón de Educación y Descanso, el Coro de la Sección Femenina, vencedor en la última prueba local, y los del Frente de Juventudes, aunque todos ellos de reciente creación, se advierte cada vez que los oímos una progresiva perfección en ellos, consecuencia del entusiasmo propio de esta nueva juventud.

También hemos admirado buen número de representaciones de ópera y *ballet*, que con verdadera satisfacción diremos que en todas estas actuaciones el lleno fué completo.

En lo referente al Canto y Danza popular, cuanto digamos de la actividad desplegada por el profesorado de la Escuela Oficial de la Jota con sus Cantas, Coros y Danzas, resultará pálido ante la realidad.

El Centro Mercantil, Industrial y Agrícola, con sus numerosos y seleccionados conciertos sinfónicos, y la Agrupación Artística Aragonesa, con las representaciones de nuestra clásica zarzuela «grande», contribuyen eficazmente a que cada día sea más sentida y deseada la buena música.



PILAR BAYONA, genial pianista zaragozana, cuyas interpretaciones iznen siempre un gran interés, por su sensibilidad artística y cuidada técnica

¿Y qué decir de la Radio? Sabido es que no existe una sola Estación que satisfaga por completo el deseo de todo radioescucha; mas siendo sinceros, hemos de reconocer que Radio Zaragoza desarrolla una actividad tan halagadora y educativa, que no desmerece, ni mucho menos, de cualesquiera de sus similares.

Su Discoteca es portentosa; su Gerente, señor Bayod, artista de pura raza; sus locutores, entre los que destacan los simpáticos López Soba y Aurorita Royo, geniales siempre en su cometido; todo su personal técnico y laborioso y la selección de valores positivos que con frecuencia actúan ante su micrófono, cuidados con gran esmero.

Todo esto, escrupulosamente confeccionado por su digno Director artístico, don José Perlado, persona de

una ilustración sorprendente, hace que todas las emisiones sean esperadas con verdadero cariño por lo artísticas, selectas y educativas. ¿Exagero si recuerdo solamente los grandes conciertos sinfónicos que nos proporcionan todos los miércoles y las «Siluetas musicales» de los domingos? Pues así el resto de la semana. Y puesto que se presenta ocasión, permítaseme felicitar a tan altruista Empresa y a todo su personal.

Como se ha podido observar, no he pretendido hacer una reseña crítica de cada uno de estos actos, puesto que, como hemos dicho, ha pasado la hora; pero sí quiero hacer constar que en toda esta profusión de Conciertos, Conferencias, Ópera y Ballet que hemos disfrutado durante la temporada 1942-1943, todos los artistas encargados de su desarrollo no sólo dieron fe de la fama de que venían precedidos, sino que la sobrepusieron.

Información musical

BARCELONA

Sesión de danzas en el Palacio de la Música, a cargo de las alumnas de Eulalia Torres Farrell de Carbonell. Valses de Schubert, Chopín, Strauss y Tchaikowsky, fueron interpretados con gran delicadeza y rítmica muy bien ajustada por las danzarinas, que con su ligereza y gracia exquisitas dieron una nota muy sutil y elegante. Del Maestro Toldrá interpretaron su deliciosa *Camésina*; de Ponchielli, *La danza de las horas*, y *El Cisne*, de Saint-Saëns, finalizando con una pequeña fantasía titulada *Tienda de muñecos*, con variaciones musicales de Chas. J. Orth y Chopin. Directora y discípulas fueron todas muy aplaudidas al finalizar el recital.

Agosto, 4.—Audición de música en discos, en los jardines del Instituto Alemán de Cultura, de Barcelona. Programa muy interesante fué el que se interpretó, dedicándose la primera parte a canciones populares de los siglos XVII-XIX y de la Prusia oriental, algunas de ellas a dos y más voces, y otras de una sola voz blanca, sin acompañamiento alguno, admirables en su simplicidad, desnuda de todo revestimiento armónico. Siguió un recital de canciones artísticas, en las que destacaron por su belleza emotiva y por la modulación de las voces puras y suaves que las interpretaron, *Noches de mayo* y *En el cementerio*, de Brahms, y el bellísimo «dieder», de Schubert, *El tilo*. Finalmente, y en la tercera parte, oímos el quinteto *La trucha*, de Schubert, obra en la que el autor se basa también sobre un tema popular. La audición de cada obra fué precedida de unas palabras explicativas por el Dr. Voss, Catedrático de dicho Instituto, resultando en conjunto una muy grata velada musical.

Septiembre, 3.—Tuvo lugar en la Sala Mozart el concierto inaugural de la presente temporada, organizado por la Casa Vera, en el que tomaron parte valiosos y reconocidos artistas, que con su actuación contribuyeron a dar mayor realce a la fiesta. Ricardo Fusté, barítono, interpretó un fragmento de la ópera *Andrea Chenier*, de Giordano, y el dúo del *Barbero de Sevilla*, de Rossini, con el concurso de la tiple ligera María Alejandre, la cual cantó también acompañada de su profesor, Maestro Vidal Nonell, *Voces de Primavera*, de Strauss. Actuaron seguidamente el tenor italiano Humberto Landi,

Jaime Miret y Abelardo Llombart. Josefina Puigsech, soprano, interpretó *Madame Butterfly*, siguiendo las tiple ligeras Rosa Falguera, con el *Maestro Campanone*, y Manolita Solé, que cantó magníficamente, de *La Traviata*, «E force lui», obteniendo un gran éxito. Pedro Sais, tenor de muy bien educada voz, actuó con un fragmento de la ópera *Werther*, de Massenet, finalizando el concierto Isabel Beltrán con *La Sonámbula*, de Bellini, siendo todos los artistas muy aplaudidos.

Riells del Fay

Agosto, 7.—Con motivo de las fiestas de San Cayetano, se celebró en dicha población una magnífica fiesta religiosa, en la que actuaron la excelente soprano María Teresa Fius, el tenor Sr. Sans y el barítono Sr. Corbera, interpretando la *Misa del Santísimo Sacramento*, del Maestro Ribera, con la colaboración de la Orquesta Unión Filarmónica, de Barcelona. Fueron todos fieles ejecutantes, logrando con sus voces armoniosas y muy bien matizadas un conjunto de muy grata unidad vocal. María Teresa Fius, acompañada al piano por el reverendo P. Baldelló, interpretó el *Ave María*, de Mn. Roumé; *Suspiros*, de nuestro llorado Maestro Luis Millet, y *Consolatrix Afflictorum*, del Maestro Lamote de Gripon. Como siempre, con su voz pura, educada muy escrupulosamente, ejecutó su cometido con muy manifiesta emotividad.

ALBACETE

De verdadero acontecimiento artístico se pueden calificar los dos conciertos celebrados en esta capital los días 16 y 17 de septiembre por la Orquesta Filarmónica de Madrid, dirigida por el insigne Maestro D. Bartolomé Pérez Casas y con la colaboración del eminente pianista Leopoldo Querol.

Hacía mucho tiempo que no oía esta Orquesta y me complace hacer constar que en ella no se notan los avatares de la postguerra. ¡Sonaban muy bien los tres gru-

pos de la Orquesta, y no en vano estaba en medio un director de la talla artística del Sr. Pérez Casas!

Comenzó el concierto con la *Gruta de Fingal*, que el Maestro siente en lo más íntimo de su corazón. Después seguían *En las estepas del Asia Central* y la «Bacanal» de *Tannhauser*, que fueron interpretadas magistralmente.

En la segunda parte figuraba *Noches en los jardines de España*, impresiones sinfónicas para piano y orquesta, de Manuel de Falla, cuya parte de piano estaba encomendada a Leopoldo Querol.

Leopoldo Querol es un artista ya consagrado por todos los públicos nacionales y extranjeros, y está ahora en pleno dominio de su arte. Innecesario es decir, pues, que tanto el Maestro, dirigiendo con hondo cariño esta obra, como el solista, dándole un colorido y un sentimiento especial, entusiasmaron al público, levantando una gran ovación.

Después, en la tercera parte, la Orquesta nos hizo oír una primorosa interpretación de la *Sinfonía en mi menor* (del «Nuevo Mundo»), de Dvorak.

En el segundo concierto, además de la «Obertura» de *Egmont*, muy noblemente sentida por el Sr. Pérez Casas, y unos magníficos fragmentos de los *Maestros cantores*, se estrenó en la segunda parte el *Concierto heroico* para piano y orquesta de Joaquín Rodrigo, obra dedicada por el autor a su intérprete, Leopoldo Querol.

Este *Concierto* había despertado gran expectación, ya que venía precedido de extraordinaria fama por la Prensa de Madrid. Efectivamente, es merecida tal aureola. El *Concierto* responde de manera fidedigna al sentimiento que guió al autor al concebirlo.

Los cuatro tiempos son cuatro aguafuertes trazados de mano maestra. El primero, tal vez un poco confuso y áspero, seguramente por la forma de emplear las notas añadidas; pero los otros tres tiempos, y sobre todo el «Largo» y el «Final», son dos trozos de música magníficos y plenamente conseguidos.

La parte de piano es difícilísima, y se necesita ser un coloso del piano para llegar a vencer esas dificultades. Leopoldo Querol las ha vencido, y de una manera rotunda, y termina siendo el verdadero héroe del *Concierto heroico*. ¿Y para qué decir más?

Querol nos deleitó después, fuera de programa, con la *Rapsodia húngara número 6*, de Liszt.

Dió fin a tan interesante concierto la *suite* sinfónica *Scheherezada*, de Rimsky Korsakoff, en la cual lució sus grandes facultades artísticas el violín concertino, Luis Antón.

El día 9 de septiembre también tuvimos un gran recital poético-musical por el gran recitador González Marín y el concertista de piano Antonio Martín.

Antonio Martín es una pianista de gran temperamento y ritmo muy preciso, que cosechará grandes éxitos por su fina sensibilidad. Las dos *Mazurkas* y el *Vals en mi menor*, de Chopin, que interpretó en la primera parte, fueron ejecutados admirablemente, así como la *Caja de música*, de Liadow. Luego, en la segunda parte, nos dió a conocer las *Danzas gitanas* de Turina, llenas de color y ambiente, y sobre todo ejecutó la *Danza ritual del fuego*, de Manuel de Falla, con un brío y un ritmo inusitados y, a mi juicio, muy en carácter con la *Danza*, y que al final levantó una tempestad de aplausos. Ejecutó, además, la *Polonesa* de Chopin, la *Marcha militar* de Schuber-Tausig, *Triana*, de Albéniz, etc., etc.

En todas ellas fué calurosamente aplaudido.—M. L. Varela.

BURGOS

Con motivo de los festejos celebrados en esta ciudad para conmemorar el Milenario de Castilla, hemos disfrutado, afortunadamente, de las excelencias del divino arte, manifestación ésta con la que siempre se cuenta como

insustituible para hacer doblemente interesantes toda clase de espectáculos dignos de la mente humana y destinados a embellecer la vida en lo posible.

Pasamos, pues, a dar cuenta de lo ocurrido en Burgos musicalmente.

Concierto de gala en el teatro Principal.—Con la asistencia de S. E. el Generalísimo, que fué recibido al entrar en la sala con una cariñosísima ovación, a la vez que la Orquesta interpretaba el Himno Nacional, dió comienzo el concierto, que constituyó un éxito grande para la Orquesta Municipal de Bilbao, que dirige el Maestro D. Jesús Arámbarri.

En la primera parte se ejecutó *Suite en la*, de Julio Gómez. La obra fué escuchada con verdadero interés, siendo aplaudidos los diferentes pasajes que la misma contiene.

En la segunda parte, la Orquesta interpretó admirablemente el precioso *Concierto de Aranjuez*, de Joaquín Rodrigo, para guitarra y orquesta; nuestro querido paisano Regino Sainz de la Maza estuvo admirable en las felices intervenciones que el autor de la obra le confió; fué ovacionado, como asimismo la Orquesta, que se acopló admirablemente a la delicada sonoridad que la guitarra contiene.

Terminó el concierto con *Leyenda vasca*, de Guridi; *La procesión del Rocío*, de Turina, y «Danza» de *El sombrero de tres picos*, de Falla. El Maestro Arámbarri y su Orquesta, admirables, recibiendo grandes ovaciones de la distinguida concurrencia que llenaba el teatro. Fuera de programa se ejecutó un precioso fragmento de *La revoltosa*, del gran Maestro Chapí; al terminar, la ovación fué formidable.

Con el Himno Nacional fué despedido el Generalísimo Franco, tributándole el público una ovación grande y sincera.

Esta misma Orquesta dió un concierto popular, teniendo por marco un precioso rincón de nuestra grandiosa Catedral. Interpretó un hermoso pasaje de la ópera *Rienzi*, de Wágner, que resultó precioso; a continuación oímos con verdadero interés las inspiradas ideas musicales que Mousorgsky vertió en su hermosa composición titulada *Una noche en el Monte Pelado*; después se aplaudió con entusiasmo el precioso preludio de *El caserío*, de Guridi; *La procesión del Rocío*, de Turina, y el sugestivo «Intermedio» de *Las golondrinas*, de Usandizaga, y obras de los Maestros Giménez y Chapí.

La ovación al final del concierto fué enorme para el Maestro Arámbarri y la Orquesta Municipal de Bilbao, que con este segundo concierto realizado cerró con broche de oro la hermosa y educadora misión artístico-musical a que, con motivo del Milenario de Castilla, hubo de ser invitada en nuestra querida ciudad.

Con un sugestivo recital de guitarra nuestro paisano Sainz de la Maza cooperó brillantemente a realzar estas manifestaciones artísticas, dándonos ocasión de admirar sus envidiables facultades, realizando un concierto precioso en el teatro Principal.

En la primera parte, Regino estuvo admirable en *Sarabanda y Minuetto*, de Haendel; asimismo consiguió fidelísimas versiones guitarrísticas al interpretar una preciosa *Sonata* de Scarlatti, *Preludio y Gavota*, de Bach, y unas preciosas *Variaciones* sobre un tema de *La flauta encantada*, de Mozart-Sor.

En la segunda parte, Regino ejecutó inspiradas composiciones de Moreno Torroba, Turina, Albéniz, A. Barrios y una preciosa *Canción y danza burgalesa* de Beovide-Sainz de la Maza, que hubo de ser repetida después de una gran ovación.

En la tercera parte, nuestro famoso guitarrista nos deleitó al ejecutar maravillosamente *En los trigales*, de J. Rodrigo; *Danza en sol*, de Granados; *Tarantela*, de Castelnuovo-Tedesco, y *Reverie*, del gran Tárrega, alcanzando entusiastas aplausos, que se convirtieron en una gran ovación al darnos a conocer *Soles*, preciosa e inspirada composición del propio Regino, que levantó al

público electrizado ante aquella soberbia manifestación artística.

El concierto de nuestro querido paisano Sainz de la Maza resultó admirable.

Terminamos esta crónica haciendo resaltar la magnífica labor musical que el Orfeón Burgalés ha realizado, con éxito grande, ejecutando primorosamente las típicas y sugestivas *Estampas folklóricas*, canciones y danzas de nuestra querida Castilla, obras todas popularísimas, que nuestro Orfeón, al constituirse en digno propagandista musical del Milenario, paseó triunfalmente por varias ciudades vecinas e importantes villas de la provincia de Burgos, logrando en todas partes grandes y entusiastas ovaciones, pues la labor de educación musical llevada a cabo por el Orfeón es meritoria y digna de aplauso.

Los actos realizados con motivo del Milenario de Castilla finalizaron brillantemente en la histórica villa de Oña, donde la masa coral burgalesa realizó un variadísimo programa musical, ejecutándose, entre otras, *Himno a la Virgen de Covadonga* (cuatro voces), del reverendo P. Otaño; *Himno a la Hispanidad* (a cuatro voces graves), del Rvdo. P. Prieto, S. J., terminando con el Himno Nacional, armonizado (a cuatro voces) por el P. Nemesio Otaño.

Al finalizar la actuación del Orfeón estalló una cariñosa ovación, merecidísima, pues la enorme concurrencia que acudió a la típica e histórica velada celebrada en Oña salió gaudientemente satisfecha de los actos realizados.

Cordial y sincera enhorabuena a todos de este modestísimo corresponsal de RITMO, José N. Quesada.

Badalona (Barcelona)

Durante el mes de septiembre, en la sala de exposición de pinturas de esta villa, se han celebrado tres conciertos, en los que han participado la señorita Escofet (piano), hermanos Pich Santasusana (piano y violoncello), señorita Puig (piano), señorita Lloret (guitarra), Sr. Oriol (violín) y Sr. Salsas (piano); es decir, tres conciertos de exaltación de valores locales, que nuevamente han evidenciado sus magníficas dotes artísticas, dando versiones depuradas y fieles de las diversas obras interpretadas. Ramón Salsas, como lógicamente corresponde a su categoría de gran concertista, contagió al auditorio con esa sublime emoción—patrimonio de elegidos—que irradian los pensamientos musicales de Bach, Chopin, Liszt, traducidos por un cerebro claro al servicio de un apasionado temperamento; cuando, terminada la *Polonesa*, op. 40, núm. 1, de Chopin—de la que Salsas es un excepcional intérprete—, el público, con frenéticos aplausos, le testimoniaba su agradecimiento, correspondía justamente a este excelso artista, que delante del piano da una espiritual sensación de que se eleva..., de que se deifica...

Ciudadela (Menorca)

El día 17 de octubre tuvo lugar el primer concierto de esta temporada, organizado por la sección artística de Educación y Descanso.

Empezó el acto con una corta disertación sobre la música del siglo XVII en Francia; nacimiento y desarrollo de la ópera francesa e importancia de la música para clavicémbalo, haciendo resaltar la obra de Couperin, Rameau, y muy especialmente de Lully, mediante rápida descripción del estado de la música en aquel tiempo.

Seguidamente, el Profesor D. Lorenzo Galmés, Director de la Escuela Municipal de Música, con la maestría a que nos tiene acostumbrados, interpretó con gran fidelidad las obras de la primera parte, escogido conjunto de música para clave.

En el *Estudio*, op. 10, núm. 3, de Chopin, y en la sonata *Claro de luna* que integraron la segunda parte, el concertista alcanzó gran altura. La ejecución, empecable. Las deficiencias observadas sólo pueden achacarse a la mala calidad del instrumento.

En la tercera parte, el Sr. Galmés interpretó varias composiciones de autores españoles. Causó muy grata sorpresa y mereció grandes aplausos la obra del menorquín Leopoldo Cardona titulada *Patinillo cordobés*. Terminó brillantemente la fiesta con el *Allegro de concierto* de Granados, en el que el concertista hizo un verdadero alarde de facultades.

Los oyentes, que constituían otra selección, salieron preguntando por la fecha del segundo concierto. Es la mejor prueba del éxito y enseña el camino a seguir en las pequeñas ciudades.—Nicolás Verdaguer.

GIJON

Después de terminada la temporada de conciertos de la Sociedad Filarmónica Gijonesa con los de la Orquesta Sinfónica de Madrid, como de costumbre, fué ofrecido a los socios, excepcionalmente, un recital de piano por la concertista asturiana Angeles Abruñedo, ya en la plenitud de su arte. El anuncio del concierto fué acogido con verdadera satisfacción por los socios de la Filarmónica, que siguen con sumo interés los progresos artísticos de esta joven pianista.

Comenzó su recital con la «Chacona», de Bach, transcrita por Bussoni, y la sonata «Claro de Luna», de Beethoven, obras que componían la primera parte del programa. La suave facilidad con que venció las grandes dificultades de la «Chacona», y la delicadeza con que interpretó la sonata de Beethoven, le valieron clamorosa ovación.

En la segunda parte oímos la «Sonata en si bemol», de Chopin, y en la tercera interpretó las obras de Liszt «Un suspiro», «Nocturno núm. 3», «En el lago de Wallestand», «Consolación» y la «Polonesa en mi mayor».

Las ovaciones que recibió Angeles Abruñedo del auditorio que llenaba la reiga sala del Teatro Jovellanos fueron clamorosas, y obligaron a la exquisita artista a interpretar varias obras fuera de programa.

LEON

En el histórico y maravilloso Claustro de la Santa Iglesia Catedral se celebró, el día 26 de julio, el anunciado concierto sinfónico organizado por el Excelentísimo Ayuntamiento en honor de los señores Obispos preconizados de Vitoria (actual de León) y de Cuenca (párroco de San Marcelo, de esta ciudad), cuyo concierto corrió a cargo de la Orquesta Municipal de Bilbao, que dirige una de nuestras primerísimas batutas, el Maestro Arámbarri.

Constituyó un rotundo éxito para Orquesta y director, confirmación de anteriores audiciones, de grato recuerdo.

Beethoven y Dvovak figuraban en la primera parte. La segunda estaba compuesta por el *Andante cantabile*, de Tschaikowsky; «Intermedio» de Rosamunda, de Schubert, y el *Arioso*, de Bach. Fué un acierto la inclusión de estas obras en el programa, dado el carácter del recinto, donde enmarcaron y sonaron maravillosamente.

Liszt, con sus *Preludios sinfónicos*, cerró el soberbio concierto-homenaje.

Con motivo de la exaltación a Basílica de la Colegiata de San Isidoro, la Comisión organizadora de las fiestas que por tan fausto motivo se celebraron organizó un festival coral-folklórico, teniendo por marco el artístico patio del Palacio de los Guzmanes.

Asistieron a esta fiesta los Excmos. Sres. Ministros de la Gobernación y Educación Nacional, el Nuncio de Su Santidad, los Excmos. Sres. Obispos de Burgos, Oviedo y León, el Excmo. Sr. Gobernador Civil y otras altas jerarquías civiles, eclesiásticas, militares y del Movimiento.

En primer lugar actuó el Coro de la Sección Femenina de Astorga—primer premio de conjunto en el concurso de Sección Femenina del sector de Valladolid—, dirigido por el Maestro Barrón, Maestro de Capilla de la Catedral de Astorga. Interpretaron maravillosamente *Victime pasquale* y cuatro canciones leonesas armonizadas por su director.

Destaca en esta agrupación la pastosidad en las voces, y tanto en la composición religiosa como en las regionales es maravilloso el ajuste y la dinámica interpretación, de un gusto y elegancia irreprochables. Sin duda ninguna, se supera en cada actuación.

A continuación, el grupo de baile del Val de San Lorenzo (Astorga) interpretó las célebres *Bailas* y otras danzas de subido sabor regional.

Seguidamente, el grupo de Coro y Baile de la Sobarriba, acompañados de pandereta, cantaron y bailaron el típico baile de los *Titos*. Los «danzantes» de Laguna de Negrillos interpretaron la danza sacramental del Corpus, y el grupo de Alija de los Melones cantó y bailó jotas y «brincaos», llamando poderosamente la atención el formidable colorido del conjunto.

Como final, la veterana Masa Coral Leonesa, que dirige Odón Alonso, ejecutó, con la maestría de siempre, *Caligaverunt oculi mei*, de Victoria, a cuatro voces; dos canciones regionales leonesas a seis voces, y, por último, el *Himno a León*.

Los Excmos. Sres. Ministros y demás Autoridades felicitaron calurosamente a los grupos y directores, quedando verdaderamente sorprendidos de la hermosura, variedad y colorido de nuestros trajes típicos y asombrados de la belleza de nuestros bailes y canciones.

SAN SEBASTIAN

Inauguración de curso en la Asociación de Cultura Musical. Los afanes de sus directivos, verdaderos devotos de la Música, trajeron la consecuencia de una afluencia tal de socios, que fué preciso limitar el número de entrada, ya que la amplia sala del teatro Victoria Eugenia resulta incapaz para contener a más público. Y es que los alicientes no pudieron ser más sugestivos, ya que por Cultura Musical pasaron los concertistas o grupos de cámara de más calidad y conjuntos como las Orquestas Filarmónica y de Cámara de Berlín, la de Cámara de Nápoles, Orquesta Municipal de Bilbao, del Conservatorio de San Sebastián, Orfeón Donostiarra, etc.

También el actual período se presenta altamente sugestivo. Anunciados ya para fechas próximas la Orquesta de Cámara de Berlín, con Von Benda, el pianista Nikita Magaloff y la Orquesta del Conservatorio, con Lelia Gousseau, fué esta deliciosa pianista la que dió el concierto inaugural con un recital, en el que puso de nuevo en plena vibración su sensibilidad de gran pianista, interpretando esa obra plena de majestad, siempre en la cumbre del repertorio pianístico, *Estudios sinfónicos*, de Schumann, y *Baladas y Estudios*, de Chopin, en la segunda parte. Y en una tercera de modernos, con Chabrier, Debussy y Ravel—género que Lelia Gousseau expone con las más sutiles gracias—, fué la tocata de *La tumba de Couperin*, de Ravel, un rotundo modelo de realización rítmica. Al gran éxito respondió Lelia Gousseau, tocando finísimamente *Mouvement*, de Debussy.

El violinista polaco Henri Lewkowicz, tiene un firme sentido de la interpretación, más un dominio técnico exuberante; dan fe su ejecución en obras tan dispares como la *Sonata en sol menor* para violín solo, de Bach, y *Trino del diablo*, de Tartini. Tiene además una magnífica juventud, que le impulsa en momentos a un vivacísimo como para inquietar a acompañante sin el dominio de José Freixa. Y si Lewkowicz nos llega ahora por primera vez, no cabe dudar que lo hayamos de repetir, porque el artista tendrá de seguro un gran renombre. Después de una tercera parte de piezas del repertorio de violín, repitió Lewkowicz con *Tambourin chinois*, de Kreisler.

También en apertura de curso se celebró en el Orfeón Donostiarra el concierto homenaje a Angelita Calvo, la gran solista, discípula del Maestro Gorostidi, que al ganar la beca «Conde de Cartagena», sale en empujamiento de estudios. Lucieron espléndidas la voz y dicción de Angelita Calvo, en un repertorio del más vario carácter: Beethoven, Gluck, Massenet, Puccini, Mercadante y la «romanza» de *Andrea*, de José María Usandizaga, más dos números de «bis» en la plena aureola del éxito, con la escena cubierta de flores, por las señoritas del Orfeón, y una dedicatoria del Presidente, don Manuel Rezola, que impresionó, como era natural, a la protagonista de la fiesta.

En ella cooperaron José María Leceta, cellista de excelente temperamento; Primitivo Aspiazu, flauta de categoría de excepción, y José Luis Turrillas y el Maestro Gorostidi, que acompañaron con gran acierto al armonium y piano.—L. M.

SANTANDER

El día del Corpus hizo su presentación la Banda Municipal, recientemente reorganizada, bajo la dirección de don Ramón Sáez de Adana. La plantilla es de 35 profesores y las cuerdas están bien equilibradas. La Banda suena bien y cumple su misión.

Junio 28.—En la Filarmónica, el gran pianista José Cubiles actuó en dos magníficos conciertos. Sólo se anunció el día 28, pero fué tal el entusiasmo del público, que en el mismo local se reunió la Junta, acordando celebrar otro día 30. Pueden calificarse los dos conciertos como acontecimiento musical.

Agosto 6.—La notable Coral de Educación y Descanso interpretó un gran programa en la Alameda de Oviedo, integrado por obras de Guridi, Otaño, Sáez de Adana, Morera, Arnaudas y Villa. El público, que llenaba por completo la Alameda, aplaudió con gran entusiasmo, y el director Sr. Sáez de Adana recibió muchas felicitaciones.

Agosto 7.—En la misma Alameda dió otro concierto la Coral de Educación y Descanso de Torrelavega, a la que se hizo un cariñoso recibimiento, acudiendo a esperarla a la Estación las Autoridades, Banda Municipal y numeroso público, que acompañó a los coralistas al templete.

La mencionada Coral interpretó con gran maestría obras de Rimsky-Korsakow, Guridi, Almandoz, Morera, Ricis, Udini y del director, Sr. Lázaro, que fué muy felicitado.

Día 14.—La gran Masa Coral de Burgos hizo su presentación en el María Lisarda, obteniendo sendos éxitos en las dos audiciones organizadas. Presentan todos los cuadros con gran propiedad, y sus canciones siempre adaptadas a

ambiente, destacándose en esta brillante agrupación su disciplina, buen gusto y seguridad perfecta en su afinación y en sus ritmos.

Días 17-19.—En la misma Sala, dos conciertos de danzas y música española, por la danzarina Mariemma y el pianista Enrique Luzuriaga. Dos tardes deliciosas de arte, admirando a esta gran pareja, que ante los aplausos entusiastas del distinguido público que llenaba la sala repitieron algunas danzas y ejecutaron otras fuera del programa.

Día 24.—Con motivo de las fiestas del mar de Castilla se celebró en la Alameda del Cacho del Sardinero, un concurso de cantos y danzas de música montañesa, que resultó muy brillante y animado.

Día 25.—La Coral de Educación y Descanso de Santander, con la cooperación de la Banda Municipal, bajo la dirección del Sr. Sáez de Adana, dió un interesante concierto, interpretando obras de Morera, Otaño, Guridi, Alegría, Donosti, Villa, Bretón, Arnaudas y Sáez de Adana, obteniendo un gran éxito.

VALENCIA

Con el fin de las vacaciones veraniegas comienza la actividad musical del curso 1943-44.

La Orquesta Municipal ha dado su primer concierto para Educación y Descanso interpretando, entre otras obras, la *Pastoral*, de Beethoven, y *Los Maestros cantores*, de Wágner.

El día 18 celebró la Sociedad Filarmónica su concierto inaugural del presente curso a cargo de la Orquesta Municipal, la cual interpretó el siguiente programa: «Obertura» y «Minuetto» de la ópera *Ifigenia en Auli*, de Gluck; *Danza anakota*, de Nicolai; *Carnaval romano*, de Berlioz; *Sinfonía Pastoral*, Beethoven; *La procesión del Rocío*, Turina, y «Preludio» y «Fin» de *Tristán*, de Wágner. Fuera de programa oímos *Danza aragonesa*, de Granados, orquestada por el Sr. Lamote.

A través de los dos citados conciertos hemos podido apreciar en la Orquesta Municipal las mismas características del pasado curso. Admiramos la exacta afinación y precisión de justeza en todas sus interpretaciones, la unidad de movimientos de arco en la cuerda y la excelente sonoridad; pero nos sorprende el afán del Sr. Lamote de imponer su personalidad—que, por otra parte, no es puesta en duda por nadie—, llegando a veces a darnos versiones más o menos desfiguradas de algunas obras: tal ocurre en la *Pastoral*, de Beethoven.

Analizar al detalle la interpretación de la *Pastoral* por la Orquesta Municipal sería prolijo e innecesario. Baste decir que en dicha interpretación se desvirtuó el sentido y el espíritu de la obra.

En el segundo concierto de la Sociedad Filarmónica (día 25) se presentó al público valenciano el joven pianista alicantino Gonzalo Soriano. Este artista, en quien pudimos apreciar una perfecta técnica y expresividad, nos ofreció un programa en el que figuraban Scarlatti, Ravel, Chopin, Falla y Albéniz.

El público, que llenaba el teatro Principal, tributó, satisfecho, calurosos aplausos al joven pianista, para quien auguramos brillantes éxitos en su carrera, y que con toda seguridad muy pronto será una figura destacada entre los mejores intérpretes españoles.

También la Sociedad de Amigos de la Música ha inaugurado el curso el día 28, con un concierto a cargo del eminente y veterano pianista D. José Bellver.

El Sr. Bellver, muy conocido por sus conciertos y por la labor desarrollada en la cátedra de Piano que regentó en nuestro Conservatorio, es un caso admirable de tesón y asiduidad. A pesar de su avanzada edad y de las intervenciones quirúrgicas que ha sufrido, se en-

frenta valientemente con un programa en el que figuraban Rubinstein, Mendelssohn, Granados, Chopin y Liszt, mostrándose seguro en el dominio de la técnica y admirable en su expresividad. El público que acudió a oírle al teatro de la Casa de los Obreros se mostró complacidísimo y aplaudió con verdadero entusiasmo al Sr. Bellver.—José Mir.

ESCUELA DE MUSICA DE SANTIAGO

En el año de 1877 se fundó por la Real Sociedad Económica de Amigos del País la Escuela de Música, que desde entonces ha venido funcionando sin interrupción y afirmando su personalidad, hasta el extremo de que los títulos que otorga son considerados en la región gallega en equivalencia a los del Conservatorio Nacional, acudiendo alumnos de Vigo, Orense, Coruña y demás poblaciones gallegas, en las convocatorias de junio y septiembre, en gran número a revalidar sus estudios o a obtener el título de Profesores, además de los muchos alumnos que siguen su carrera por enseñanza oficial.

Ha sido Director de dicha Escuela hasta hace poco tiempo y durante cincuenta años D. José Gómez Curros, célebre compositor y violinista, que recientemente fué jubilado, sustituyéndole el joven y virtuoso pianista D. Angel Brage Villar, título a Mérito del Real Conservatorio Nacional, figurando en el cuadro de Profesores las señoritas María Naveira Lago, doña Rosita López Comunicación y doña Victoria Eugenia Cancelo Vega y los señores D. Manuel Estévez González y D. Luis Pardo Vaamonde.

El plan de estudios es el mismo establecido para el Conservatorio de Madrid en las carreras elemental y superior, existiendo el pensamiento de establecer en breve un curso de virtuosismo para pianistas.

Durante el curso se celebran varios conciertos en el salón de actos de la Real Sociedad Económica, a cargo de la Orquesta de Cámara, formada por Profesores y alumnos de la Escuela.

Para el sostenimiento de este principal Centro de enseñanza de Galicia, establecido en la capital universitaria, y que tanto ha contribuido y contribuye a la formación cultural de la juventud que frecuenta las aulas de la Minerva compostelana, concede el Estado una pequeña subvención, siendo aspiración unánime y lógica que se le conceda la categoría de Conservatorio Regional de Música.

Forme Vd. su biblioteca musical:

Solicite catálogo a RITMO

Labor de la Academia Marshall

Iniciamos con esta sección VIDA ACADEMICA una divulgación de la labor pedagógica y cultural de los Conservatorios, Escuelas y Academias de Música, bien seguros de que con la decisión asoptada RITMO contribuirá a estimular a Profesores y alumnos, que se sentirán acuciados por el noble empeño de elevar el nivel pedagógico y el del ambiente musical nacional, que comienza a ser pletórico. A todos los Centros a los que esta sección está reservada interesa de una manera patente el que la Música adquiera alta valoración artística. Para lograrla esperamos que las colaboraciones precisas sean aportadas con entusiasmo y celo profesional.

A la ACADEMIA MARSHALL, vivero de artistas, expresamos nuestra complacencia por haber sido el primer Centro docente que a través de RITMO se pone en contacto con el mundo musical.

PORTICO

La Academia Marshall, por mediación de la interesante revista musical RITMO, saluda afectuosamente a todos sus alumnos, ex alumnos y profesores, participándoles que en cada número de esta publicación hallarán dos páginas a ellos dedicadas, con la finalidad de estrechar aún más los lazos de fervor artístico que les unen en una gran familia, siempre vibrante de entusiasmo y de nobles ideales. En dichas dos páginas se dará cuenta de todos los actos culturales celebrados en la Academia, así como de las actividades artísticas de sus discípulos más destacados. Igualmente, por mediación de estas páginas, recibirán las oportunas orientaciones y consejos de alto interés para su carrera pianística.

Agradecemos, pues, cordialmente a la relevante Directiva de la revista RITMO el honor que nos concede por esta amable acogida que nos dispensa, y honrémosla como merece por su trascendental labor pro Arte Musical en España.

RESUMEN DEL CURSO 1942-43

Estimulante y laborioso fué el curso 1942-43 en nuestra Academia. Año de intensa labor formativa. Como dato digno de ser señalado especialmente, hay que mencionar la reanudación de las clases de Música de Cámara, a cargo del eminente Profesor de Violín Mariano Perelló. Al ser anunciadas, fueron acogidas con el mayor entusiasmo, tomando parte en las mismas los alumnos más destacados de los cursos superiores de Piano. Sonatas, tríos y cuartetos se oirán pronto en nuestra sala de audiciones, con el fervor y el respeto que esta música merece, por ser la más intelectual y depurada forma artística de nuestro vasto archivo musical. En las clases de Música de Cámara se destacan ya notablemente, entre otros: María Vilardell, José Ramón Ricart, Mercedes Batlló, Carmen Soler, Angeles Franco, etc., etc.

Las audiciones y recitales se dieron en muy crecido número. Desde las sesiones infantiles (que tienen por finalidad el estímulo para el estudio, la costumbre de tocar ante un auditorio y la observación psicológica de los pequeños) hasta los conciertos de los discípulos de los cursos superiores, todos estuvieron muy concurridos por

un selecto auditorio que se complació en ellos. Así han desfilado por nuestra sala y por diferentes locales de concierto: Casa del Médico, Palacio de Proyecciones, Sala de la Organización Nacional de Ciegos, Palacio de la Música, Escuelas Virtelia, sala del Colegio de Jesús y María, etc., muchos y muy varios temperamentos interpretativos.

Por orden cronológico, daremos cuenta de los mismos. Apenas entrados en el otoño de 1942, el 28 y 30 de septiembre, dos importantes conciertos tuvieron lugar: el de Rosa María Kucharski en el Palacio de Proyecciones, en obsequio de la Junta de Honor de la X Feria Oficial de Muestras de Barcelona, y el de Alicia de Larrocha con la Orquesta Clásica de Barcelona, bajo la dirección del Maestro Sabater, como apertura de curso de la Asociación de Cultura Musical.

A estos dos conciertos siguió el de Rosa Sabater con la Orquesta Ibérica de Conciertos, bajo la batuta de Hugo Balzer. He aquí algunas líneas de la Crítica sobre los mismos: *Destino*, del 3 octubre 1943: «La pequeña Rosa María está en la edad en que sorprende mayormente con sus interpretaciones, que ya no son las de una niña hábil, sino de una artista consciente.—*Montsalvatge*.—«Nadie deja de coincidir en considerar a Alicia de Larrocha como una de las primeras pianistas españolas...» *Montsalvatge*, misma fecha.—*Solidaridad Nacional*, del 17 noviembre 1942: «La joven y genial pianista Rosa Sabater actuó como solista en esta incomparable obra de Mozart, y puso en su ejecución todo su temperamento infantil unido a sus asombrosos conocimientos técnicos», etcétera...

En diciembre de 1942, tuvimos tres recitales por tres muy jóvenes pianistas: Enrique Cervelló, de diez años, en la sala de la Academia; Rosa María Kucharski, en la Organización Nacional de Ciegos, y Carmen Soler Amézaga, jovencita de quince años, en la Casa del Médico. Transcribimos unas líneas de la Prensa referentes a estas tres audiciones: «Su interpretación (Enrique Cervelló) de las obras del programa era ya concienzuda, y su mecanismo limpio y colorido...; había sabido aprovecharse de la modélica escuela marshalliana...» Borrás de Palau, 18 diciembre 1942, en *Correo Catalán*.—«Rosa María Kucharski, la maravillosa discípula del eminente Frank Marshall, nos brindó una primera y tercera parte admirables...» P. F., en *Solidaridad Nacional*, 29 diciembre 1942.—«Carmen Soler Amézaga conserva siempre en su tocar un reposo, una seguridad, una cuadratura y una

serenidad que dicen claramente, junto con las demás cualidades apuntadas, que está en posesión de todo lo que es necesario para el concertismo...» A. Marqués, en *Diario de Barcelona*, 23 diciembre 1942.

Intercaladas entre estas tres sesiones tuvimos varias de alumnos infantiles, en las que tomaron parte Rosario Salvans, Mercedes Salvans, María Victoria Boda, María del Carmen Peitx, Mercedes Peitx, Mercedes López, Ana María Suaña, Montserrat Oliva, Jorge Ferrer, Montserrat Mas, María Angeles Planas, Montserrat y Mercedes Canals, Gloria Recolóns, María Teresa Barata, Carmen C. Valón, Pepita Carulla, María Rosa Prat, Beatriz Ortega, Pilar Ros, Marta Badiella, Ana María Badrinas, María Teresa Safont, Josefina Safont, María Berrens, Montserrat Millet, Alejandro Par, Leopoldo Rodés, Alberto Cunillera, Jorge Ferrer, Ana María Badrinas, María Pilar Carreras, Alfonso Sanz, Adolfo Sanz, Ricardo Fernández, Berta Belil, Felicidad Aübet, Juanita Prat Pich, María Rosa Prat Pich, Guillermo Cunillera, María Teresa Baladía, Gemma Pérez A., Carmen Maravert, Nuria Llach, José María Boter, Montserrat Millet, Juan Riera, María Rosa Rodés, Marta Oller, María Teresa García, Mari Pepa Mas, Carmen Rodés, Elena Pérez, Isabel Llach, María Teresa Vendrell, Federico Sánchez, María del Carmen Badía, María Josefa Espuch, Carmen Riera, Federico Fisas, María Seguí, María Josefa Piqué, Fanny Moreno, María Angeles Guardiola, Ana María Rodón, Conchita Comas, Montserrat Argullós, Agueda Millet, Montserrat Cunill, Marta Mainou, Ana María Mainou, María Angeles Arderiu, María Teresa Ros, Marta Fusté, Montserrat Baladía, Claudia Calvó, Rosa María Chao, Isabel Casado, María Rosa Ferrer, María Asunción Guardiola, José Audenis, Juan Bosco Bofill, Alicia Arnal y Elizabeth Baladía.

En febrero de 1943 empezaron en la sala de la Academia importantes actos culturales: el profesor del Instituto Francés, agregado de Universidad, Felipe Rebeyrol, nos dió una conferencia interesantísima sobre *Ferdinand de Lesseps*, ilustrada con fotografías antiguas, álbum de familia de doña Teresa Cabarrús de Marshall.

La Agrupación «Ars Musicae», admirable conjunto de instrumentos antiguos, obsequió a los señores Marshall con un selectísimo concierto, cuyo título da idea del programa y de su importancia: «*La Opera en la época del Barroco y la Tonadilla lírica española*». Monteverdi, Purcell, Haendel y los españoles Herrando, Terradellas, Palomino y Laserna fueron los compositores escogidos. Memorable sesión, a la que concurrió lo más selecto de nuestra sociedad barcelonesa, que se deshizo en elogios sobre la Agrupación «Ars Musicae», la cantatriz Victoria de los Angeles López y el ambiente que supieron dar los señores Marshall a tan preciado concierto.

Mozart: excelsitud del Genio, bondad del Hombre. Este fué el título de la magistral conferencia que nos dió doña Carmela Eulate (de la Real Academia Gallega, Arcadia de Roma y S. A. Ath. de Washington), ilustrada con una *Sonata* de Mozart, al piano, por Rosa María Kucharski.

En marzo tuvimos recital de piano por Enrique Torra, Profesor diplomado de la Academia con residencia en Mataró. Dando cuenta de dicho recital, la revista RITMO, en su número de junio, dice así: «Intérprete de cualidades excelentes, en esta obra de Bach su técnica y matización perfectas le valieron los aplausos unánimes, obteniendo igual éxito en las obras de Debussy, Granados, Scarlatti, Albéniz...»

Rosario Arderiu Miralles, Alicia de Larrocha, Juan Torra, Teodomira Arguedas, María Vilardell, pianistas ya de renombre fueron los que actuaron en el mes de mayo. Colegio Oficial de Médicos, Palacio de la Música, Sala de la Academia, Casa del Médico fueron las salas que, respectivamente, acogieron a dichos artistas. Copiamos algunas líneas enjuiciando dichos recitales. *La Vanguardia*, del 2 mayo 1943: «La joven pianista (Rosario Arderiu) dió pruebas de hallarse dotada de excelentes cualidades interpretativas...; desde el punto de vista técni-

co, Rosario Arderiu, vigorosa ejecutante, nada deja que desear...»—*Correo Catalán* (J. Borrás de Palau), del 23 mayo 1943: «Un concierto de Alicia de Larrocha es el vuelo genial de una mente privilegiada que, partiendo de la difícil técnica del piano, ya esclava de sus manos diminutas, dóciles, a su vez, a todas las exigencias de la expresión y del colorido, penetra en el mundo, que parece insondable, de los humanos sentimientos. Formada en una escuela modélica, que ya en nuestros días va haciendo época...»

Correo Catalán (23 mayo 43): «Juan Torra, dotado de extraordinario talento musical, se mostró poseído de una obra enjundiosa, y, después de todo, más enigmática en su acción emotiva, como es la de Falla *Noches en los jardines de España*, que en lo que es parte integrante de orquesta interpretó (en segundo piano) la eminente Alicia de Larrocha... Lo que puede ya considerarse intención descriptiva del eximio compositor fué vertido por Juan Torra con fuerza de evidencia..., aparte su excelente ejecución en Schumann, Brahms, Chopin y el *Allegro de concierto* de Granados, donde confirmó plenamente sus altas dotes de concertista y la plenitud y brillantez de su éxito.»—J. B. de P.

Noticiero Universal del 1.º de junio de 1943: «En la sala Marshall dió con el más lisonjero éxito un recital la exquisita pianista Teodomira Arguedas. Con profunda musicalidad y pleno dominio del mecanismo, con un refinamiento que acredita la alta dirección del Maestro Marshall, a la que está sometida, interpretó obras de Bach, Beethoven, Granados, Albéniz y Chopin. Fué ovacionadísima. La señorita Arguedas es becaria de la Academia de Bellas Artes de Madrid.»

La Vanguardia: «Con absoluto dominio del teclado y fina sensibilidad, María Vilardell interpretó diversas obras clásicas y otras de Mompou, Montsalvatge, Granados y Albéniz, dando a cada una el justo estilo y el preciso carácter...»

En junio, Enrique Cervelló dió otro recital en las Escuelas Virtelia, y Angeles Franco, en la Academia, nos dejó oír un importante programa. Posteriormente, esta joven concertista ganó en Madrid primer premio en el octavo y último año de Piano y premio extraordinario «María del Carmen».—*Correo Catalán* (J. B. de P.): «No podía sorprendernos Enrique Cervelló en su concierto de piano que dió ayer tarde en la sala Virtelia, puesto que ya se había iniciado ante el público como predestinado a un envidiable porvenir artístico. Pero hay que reconocer que en poco tiempo lleva ya mucho andado en vía de perfección...» «La niña Angeles Franco es un caso de precocidad, porque al presentarse ayer en la Sala de la Academia Marshall (ambiente ya difícil, porque allí se ha dado la alternativa a artistas que avaloraron a la más escogida falange de nuestra juventud pianística) demostró plena capacidad interpretativa en obras decisivas para la apreciación del mérito, cuando se trata de **aquilatarse con riguroso criterio.**» J. B. de P.—Un mes después leemos en la Prensa de Madrid lo siguiente: «En el reñido concurso para la otorgación en Madrid del premio de Piano «María del Carmen» ha salido triunfante Angeles Franco, notabilísima pianista...»

Durante el verano hemos sabido del concierto, en el Centro de Cultura Femenina, de San Sebastián, de Rosario Arderiu, dado con halagador éxito. Entresacamos estas líneas de *Unidad* del 25 de agosto: «Ayer, a las siete y media de la tarde, en los salones del Centro Femenino de Cultura y ante un selecto y entendido público, dió un magnífico recital de piano la señorita Rosario Arderiu Miralles, muy conocida entre los buenos aficionados a la Música por su gran valía y notables dotes de artista...»

NUEVO CURSO 1943-44

Apenas empezado el curso 1943-44 ya nuestros discípulos dan pruebas de su actividad artística. Rosa María

Kucharski dió el domingo, día 3 de octubre, un recital de piano en el Palacio de la Música a beneficio de la obra constructiva de Santa María, Medianera de todas las Gracias, parroquia actual de la joven concertista. Asistió numerosísimo público, y la Crítica la elogió con efusión, destacándose la de la *Vanguardia*, firmada por Fernando Zanni, que, entre otras cosas, dice: «Con amplitud de medios, variedad de pulsación y no escasa elocuencia de fraseo, interpretó un programa, en el que estaban dignamente representados los clásicos, los españoles Turina, Albéniz y Granados y, llenando toda la parte final, Chopin, a cuyo romanticismo supo la intérprete adaptarse inteligentemente.»

Muchos y muy variados conciertos de nuestros discípulos hay en perspectiva: Alicia de Larrocha va a fines de noviembre a la Asociación de Cultura Musical, en Madrid, para un recital de piano, en cuyo programa figura la audición íntegra de *Govescas*, de Granados. María del Carmen Soler Amézaga tocará en esta temporada con la Orquesta Sinfónica de Educación y Descanso el *Concierto en re mayor*, de Mozart, llamado de la «Coronación». La señorita Pepita Verdet, Profesora de la Academia, a fines de noviembre dará un recital en nuestra sala, e igualmente, pronto, otro recital de piano la Profesora señorita Mercedes Roldós. Muchas otras sesiones están en preparación, cuyo detalle daremos en el próximo número de esta Revista. También expondremos un plan cultural completo del curso 1943-44. Sí podemos adelantar que tendremos muy notables conferencias musicales, a cargo de destacadísimas personalidades, y varias sesiones dedicadas a compositores nuestros, entre ellas, una de las obras del eminente compositor Rvdo. P. Massana, S. J., y otra de Lamote de Grignon hijo, así como una sesión necrológica en memoria del que fué insigne colaborador en la Academia, genial pianista Emil Sauer.

CREACION DE UNA NUEVA SOCIEDAD DE CONCIERTOS

Entre los proyectos a realizar por nuestro director, el Maestro Frank Marshall, en el presente curso (y por su importancia lo destacamos aparte), figura la creación de una nueva entidad de conciertos para presentación de los artistas noveles. Es decir, para aquellos intérpretes, pianistas en primer lugar, que no sean todavía conocidos del público filarmónico. Tienen, eso sí, que haber demostrado ya aptitudes notables para la profesión de concertistas. Si son discípulos de la Academia, haber dado algún recital con éxito en la sala nuestra. Si salen de otros Conservatorios, haberse presentado también en alguna audición privada que haya merecido la aprobación de personas competentes. Este es, en líneas generales, el plan de esta nueva Asociación de Conciertos, que se denominará «Conciertos íntimos de la Academia Marshall». Tendrán lugar en la sala de la Casa del Médico, que tiene una cabida de unas 500 personas. Muchas veces los conciertos irán precedidos de una breve disertación ilustrativa de los mismos. Este proyecto ha sido acogido por las personas sabedoras del mismo con extraordinario entusiasmo, y se comprende: el novel concertista, para darse a conocer, tiene que realizar un esfuerzo económico máximo, casi siempre incompatible con sus medios, exponiéndose, además de a una pérdida material muy sensible, a otra cosa peor, desalentadora: la falta de auditorio, que nada más acude al reclamo de los nombres de gran fama. En esta Asociación encontrará el joven intérprete un auditorio inteligente y acogedor. La Prensa barcelonesa, siempre dispuesta a imponer un sacrificio más en su labor informativa, nos prestará su concurso desinteresado. Probablemente, en diciembre tendremos la inauguración. En el próximo número de RITMO se puntualizarán todos los detalles de la organización de esta simpática nueva entidad y se dará un extracto del Reglamento.

En proyecto está también la creación de una importante biblioteca musical y de obras literarias relacionadas con la Música, para la formación intelectual de los discípulos y para su recreo.

* * *

En las reseñas que haremos de los conciertos de nuestros discípulos nunca habrá una crítica personal nuestra sobre los mismos; nos limitaremos a transcribir algunas líneas de lo que diga la Prensa.

* * *

Acaba de publicarse la segunda edición de *Los amores de Chopin*, a nuestro juicio la mejor obra de Carmela Eulate, muy bien acogida por el público amante de la Música.

BIBLIOGRAFIA

BELTRAN PAGOLA: *Tratado práctico de Armonía. Primer curso.*

El material escolar de nuestro Conservatorio se ha enriquecido de nuevo con este volumen, que es, más que uno de tantos libros de texto al uso, ejemplo estu-pendo de lo que en España se puede y se debe hacer en cuestión de enseñanza musical. Su autor, D. Beltrán Pagola, profesor de Armonía y Composición del Conservatorio de San Sebastián, puede encontrarse satisfecho de su obra, puesto que ha logrado con atinada eficacia convertir lo que era algunas veces trabajo árido y desagradable en clara guía espiritual para el alumno. Los tratados de Armonía que sistemáticamente no coartan, sino orientan son raros; pero lo que nos parece aún más difícil en una obra de esta naturaleza es dar cierta sensación de originalidad a los temas expuestos, camino vedado para los apegados a la tradición o que siempre encuentran acomodaticio lo ya sancionado por la rutina, aunque resulte engorroso de explicar, y por ende, si se intenta hacerlo, comprender.

Pagola, que tiene un amplio concepto de lo justo y proporcionado, adquirido sin duda en una fructífera campaña docente, quizá fuera de desear que sometiera al discípulo a mayores ejemplos escritos, para robustecer la técnica del enlace de los acordes, justificando de manera más plausible lo acertado del título de su reciente publicación. No obstante, las primeras lecciones y las consideraciones generales sobre el ritmo, del Apéndice, dan a la obra de Pagola prestancias de algo logrado y de categoría.

En resumen, un tomito de 195 páginas, editado con su habitual maestría por la Casa Erviti, que, francamente, creemos reportará excelente utilidad a los futuros músicos de la bella ciudad donostiarra.

A. MENENDEZ ALEYXANDRE: *Rima*, poesía de Rubén Darío, y *Canción de la rosa*, de la comedia «Amores y Amoríos», para canto y piano.

El sujetarse a un verso dado, máxime si se trata, como en el presente caso, de ser célebre en los anales declamatorios, no deja de ofrecer sus riesgos al compositor, primero porque tiene que respetar el texto en sus mí-

nimos detalles, y segundo, porque debe realzar el contenido expresivo de la poesía todo lo que la inspiración le permita, poniendo a prueba su compenetración ideológica con lo que trata de interpretar.

Menéndez Aleyxandre posee temperamento lírico suficiente para salir airoso de su alto empeño; sobre todo, en su traducción al papel pautado de los versos, algo cursis, pero siempre bellos, de los hermanos Álvarez Quintero, se nos muestra inteligente y artista. Aunque su propensión al recitado, con exceso de notas repetidas al principio y al final, parece destruir la expansión melódica de que hace gala en la parte intermedia, suponemos que es consciente, para dar contraste a lo dilatado de la composición.

Los cantantes de gusto selecto pueden renovar su repertorio con estas preciosas obras, que, a la vez que les ofrecerán oportunas ocasiones de lucimiento, acreditarán sus preferencias en pro de una especialidad que, aun apartándose del "lied" propiamente dicho, no le va a la zaga, como sincera manifestación de auténtico arte.

P. C.

CARLOS BOSCH: *Vivencias espirituales*.—Editor: Espasa Calpe, S. A.

Siempre que oigo hablar de Carlos Bosch o leo algún artículo o libro suyo pasa por mi retina la figura de Manrique de Lara. Son dos figuras gemelas. Catadores ambos del más delicioso manjar espiritual: la Música. Los dos de porte aristocrático, ambos con finos gustos artísticos y literarios y de selectas y reducidas tertulias.

Un nuevo libro viene a enriquecer la literatura musical, que comienza a interesar a un gran núcleo de lectores: *Vivencias espirituales*. «Un libro que es algo como depósito del yo sereno y «extático», que sueña con perdurar siquiera en alguna de esas estanterías silenciosas en que las horas corren en sedimentación o inercia de la mesa de despacho de algún dilecto.»

En seis pequeños capítulos, que se leen con agrado por lo ameno, histórico e interesante de los temas elegidos, nos habla, desde su íntimo punto de vista, del estilo, del paisaje, de la interpretación, de las influencias espirituales, de la necesaria sustantividad del arte y acerca de la musicalidad española.

Bien señala cuáles son los grandes estilos en Música, y mejor los define: Mozart y Haydn, que «representan ese concepto de la inmortalidad del arte»; Ricardo Wagner y Schumann, «personalidades antagónicas»; Juan Sebastián Bach, que «caracteriza su arte de interés creciente»; Couperin y Scarlatti, «que dan, sobre todo, el reflejo de su tiempo»; Beethoven, el de las quintas, «porque a él le parecían bien». Bosch no es romántico. Significando verdadera originalidad el romanticismo, dice poca cosa. La técnica no es el estilo—expresa Carlos Bosch—. Todos estamos conformes en esto.

El capítulo dedicado a la interpretación puede gloriarse con estas mismas palabras del autor, que constituyen un argumento contundente e irrefutable: «Para mí la interpretación es la revivencia de una obra en su virtualidad, reflejada personalmente con una nueva actualización.»

Con un sentido realista, no se apoya en extremos tomistas para manifestar sus ideas con relación a la sustantividad del arte, y muy atinadamente declara que no hay vulgaridad en una sinceridad reflexionada y afirmada con conciencia de la propia responsabilidad.

Por fin, en su último capítulo, quizá no llegue a acla-

rar si la musicalidad española es o no auténtica, pero se muestra admirador de los compositores e intérpretes nacionales, que van logrando crear una escuela española, y así ya no nos puede inquietar su porvenir, «porque la musicalidad española se ha manifestado a prueba plena, y alzándose universalmente ha proclamado sus valores, versados en propio estilo».

En suma: una joyita literaria, que podemos, satisfechos de su adquisición, llevar al joyero de nuestra biblioteca.

R. del R.

DISCOTECA

Muchas novedades, y muy interesantes, quedan aún por reseñar, y son casi todas de "La Voz de su Amo". Empecemos por las de más envergadura y de gran género, como son el *Concierto número 1*, para piano y orquesta, de Beethoven, interpretado de manera maravillosa por Arturo Schnabel, acompañado por la Orquesta Sinfónica de Londres, bajo la dirección de Sargent. Cinco discos que honran a "La Voz de su Amo", pues la impresión es de un realismo y perfección tal que no hay más que pedir.

Este precioso *Concierto*, en que se advierte aún la influencia de Mozart, fué dedicado a la princesa Odescalchi, y de él se cuenta la anécdota de que en el ensayo se advirtió que el piano se hallaba medio tono bajo. Sin embargo, Beethoven lo ejecutó repentinamente medio tono más alto, a fin de que la orquesta pudiera tocarlo en su tono de "do mayor". A Beethoven le gustaba especialmente el "Rondó", que, por cierto, fué compuesto dos días antes de la ejecución.

Juntemos a esta gran obra, para no salirnos de Beethoven, la *Sonata en la bemol mayor*, op. 110, para piano, interpretada por Edwin Fischer, con la maestría y exactitud que le caracteriza. La interpretación es justa, y el matizado preciso y exento de toda exageración. Por otro lado, la obra es interesante como pocas y no tan conocida del público. En cuanto a la impresión, hay que confesar que es perfecta, y aun los efectos en fortísimo quedan muy bien recogidos en el disco.

La Orquesta de Cámara Edwin Fischer, cuyo director no figura en la etiqueta, pero que suponemos sea el mismo eminente pianista, presenta en tres preciosos discos completa la *Sinfonía número 104*, en re mayor ("Londres"), de Haydn, una de las más sugerentes y acabadas del Padre de la Sinfonía. Los cuatro tiempos son de un encanto singular y de una perfección de líneas acabadísimas. La interpretación, por otro lado, es admirable y logra efectos y contrastes sorprendentes, que están admirablemente reproducidos en la impresión gramofónica de «La Voz de su Amo».

Esperábamos con interés alguna interpretación más del gran Toscanini, y tampoco ha faltado entre estas novedades gramofónicas. Esta vez dirige la Orquesta de la B. B. C., de Londres, y nos ofrece la *Obertura trágica*, de Brahms, obra de gran energía y vigor, que obtiene en manos de Toscanini una realización llena de vida y ritmo. Es obra difícil de lograr, y su éxito no siempre es seguro en manos expertas. La que tenemos a la vista se sale de lo ordinario, y queremos pensar que eso

se debe singularmente a la gigantesca figura del director.

Para completar el segundo de los discos que contienen la *Obertura trágica*, Toscanini ha impresionado, con la misma Orquesta, el lindísimo "Minueto" de la *Primera sinfonía*, de Beethoven, que acaba de confirmar en nosotros la idea de que Toscanini es inconfundible en su interpretación, sobre todo en obras de ritmo y precisión, que él lleva de manera insuperable. Invito a todos los aficionados a escuchar con atención, sobre todo, el "Trío" del citado "Minueto", en que la "madera" y trompas alternan con los graciosos diseños de los violines. Es algo tan maravilloso, dentro de su suma sencillez, que impresiona vivamente.

Citemos también, como cosa importante, la presentación de tres discos impresionados por el famoso Cuarteto de Praga (Schweyda, Berger, Cerny y Vedomov), y que abarcan los cuatro tiempos del *Cuarteto en la bemol mayor*, op. 105, de Dvorak. En esta obra no sabe uno qué alabar más. Cada uno de sus cuatro movimientos es un modelo de soltura y gracia. Como pasaje verdaderamente inspirado, cabe citar el segundo tiempo, "Lento e molto cantabile". La interpretación de los artistas que componen el Cuarteto es en verdad maravillosa; su compenetración, absoluta en todo momento, a pesar de que la obra tiene pasajes de gran dificultad de conjurar, por sus variados ritmos simultáneos. Notamos en la impresión gran perfección. Sin embargo, ignoramos cuál sea la causa de que el primer violín, en varios pasajes agudos, queda excesivamente débil con relación al conjunto. Es muy probable que esto sea un efecto buscado intencionadamente por los intérpretes, en cuyo caso nos merece todo respeto. Por lo demás, el relieve logrado en el disco es muy notable.

La Orquesta y Coros de la Opera del Estado, de Dresden, presentan en un disco pequeño el "Coro nupcial", de *Lohengrin*, de Wagner, muy bien interpretado e impresionado.

De *Lohengrin* también, y en otro disco pequeño, la Orquesta Sinfónica Víctor, dirigida por Charles O'Connell, nos da el "Preludio" del acto tercero. Está bien, sin ser nada extraordinario. Completa este disco el *Minueto en sol*, de Beethoven, por la misma Orquesta.

Citamos también en el género vocal otros dos discos. El primero, que es espléndido, es también de "La Voz de su Amo", y contiene dos nuevas creaciones del eximio tenor Beniamino Gigli. *La última canción*, de Tosti, y *Ojos de hada*, de Denza. Sin que sean obras de gran fondo, sirven a Gigli para poner de relieve nuevamente sus cualidades de intérprete maravilloso, que, aun a sus años, hace lo que quiere con voz tan rica en matices y amplitud. El segundo lleva la firma "Odeón", y es a todas luces inferior, tanto en su contenido como en su impresión. Son dos trozos bien conocidos de *La Bohème*, de Puccini: "O suave fanciulla", del acto primero, y el final del acto cuarto. En ambos intervienen como artistas Lauri Volpi y María Lisson. Magnífica voz la de los dos. Sin embargo, la interpretación de Volpi es a veces algo amanerada y dura y no acaba de satisfacer. Más natural encontramos la actuación de la soprano. Cabe establecer una comparación del fragmento del primer acto ("O suave fanciulla") con la interpretación de Gigli y la Caniglia en este mismo pasaje, impresionado por "La Voz de su Amo", y que, aun como impresión, queda muy por encima del que reseñamos. La Orquesta que dirige el Maestro Sabater cumple bien con

su papel, sobre todo en el fragmento final del cuarto acto.

Dentro del capítulo de música selecta figuran, por fin, otros dos discos, que por su contenido más bien debieran aspirar a la sección de música ligera, y que, desde luego, están muy bien impresionados por "La Voz de su Amo". Tales son: *La danza*, de Rossini, por M. Iza Korjus, con acompañamiento de coro y orquesta, y *Funiculí-Funiculá*, de Denza, por los mismos artistas (disco grande). El segundo disco (pequeño) contiene dos piezas de E. A. MacDowell, interpretadas al órgano por Lew White, cuyos títulos sugestivos son: *A una rosa silvestre* y *A un lirio de agua*.

P. IGN. PRIETO, S. J.

MUNDO MUSICAL

ROGELIO DEL VILLAR.—El día 5 de noviembre se cumple el sexto aniversario de la muerte del que fué primer Director de RITMO. Gran músico, prestó señaladísimos servicios a la Música como musicólogo y profesor, y fué con Bretón paladín de la música española.

EMILIO CEBRIAN RUIZ.—Víctima de un trágico accidente ha fallecido este notable compositor, de fácil



y galana inspiración. Era corresponsal de RITMO en Jaén y entusiasta de la obra que venimos realizando. Fué vivo ejemplo de celo, actividad e inteligencia. Descanse en la paz de Dios.

DESCUBRIMIENTO DE UN CANTANTE.—El obrero polaco Andreas Bachleda, de Zakopane, que desde hace tiempo trabajaba voluntariamente en el Reich, ha sido descubierto, durante las audiciones que daba para sus camaradas, como un cantante de extraordinarias dotes. La Cámara de Música del Reich costeará los estudios del joven polaco en la Escuela Superior de Música de Berlín.

LA ORQUESTA FILARMÓNICA DE BERLÍN.—En los últimos conciertos ejecutados por la Orquesta Filarmónica de Berlín actuaron, junto a los conocidos Directores Bertold Lehmann, de Lübeck, y Otto Matze-

rath, de Karlsruhe, el Director japonés Dr. Ekital Ahn y el Maestro Gustav König, de Aquisgrán, nombrado recientemente Director general de Música de Essen.

TOMAS VILLAJOS SOLER.—En sus primeros exámenes de Solfeo ha revelado aptitudes dignas de ser es-



timuladas. Preparado con solidez técnica por la ilustre Profesora del Real Conservatorio doña Pilar Blasco, obtuvo la nota de sobresaliente en los tres años de Solfeo, habiendo sido muy felicitado.

UN «CONCIERTO» PARA VIOLIN DE JOAQUÍN RODRIGO.—El ilustre compositor Joaquín Rodrigo ha terminado un «Concierto» para violín, que se llamará *Concierto de estío* y se estrenará en la presente temporada.

Adalbert Kutz: «Musike ges-

chichte und Tonsystematik («Historia de la Música y sistemática musical»). Editorial Junker und Dünnhaupt. Berlín, 1943.

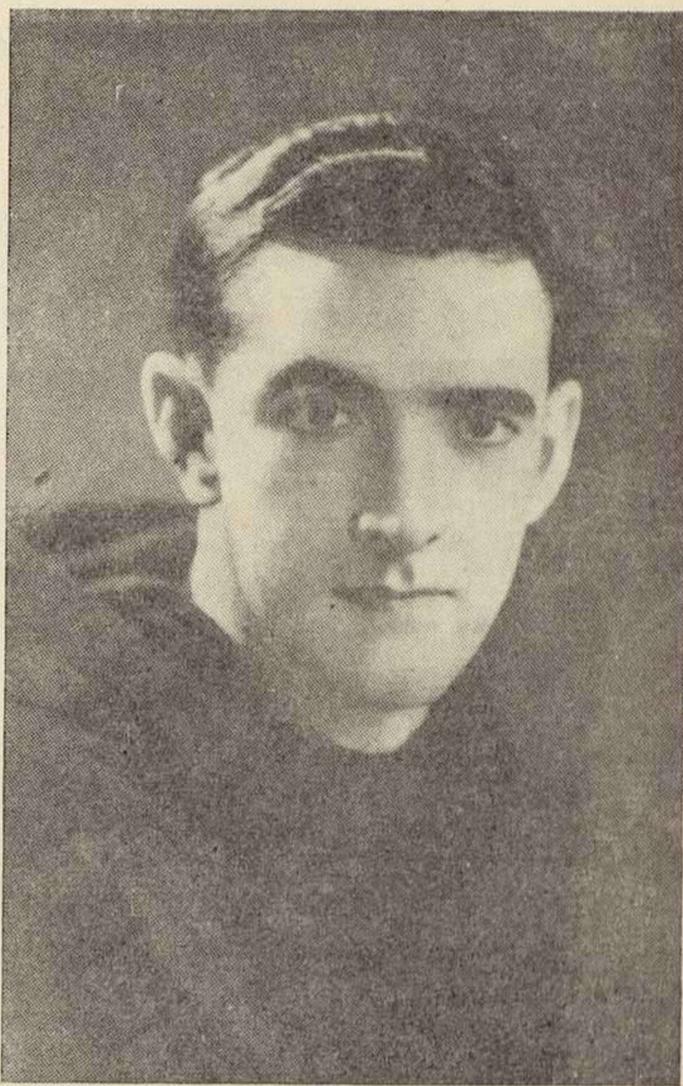
En nuestro tiempo, cuando el acontecer histórico se desarrolla en espacios gigantescos que abarcan pueblos y continentes enteros, también las ciencias históricas tienden a plantearse problemas cada vez más amplios. En una época que está modificando la historia universal, la investigación histórica se ve precisada a basar su trabajo en temas universales. Así Adalbert Kutz plantea en su nueva obra la exigencia de una investigación histórica de los fenómenos musicales del mundo entero. Aunque su propia obra no es todavía una historia universal de la Música, muestra, sin embargo, el autor, en el ejemplo de la sistemática musical, hasta qué punto la evolución musical de Occidente—único objeto hasta ahora de la investigación histórica—marcha paralela a la de las culturas vecinas del Próximo y del Lejano Oriente; cómo pasan de uno a otro país los instrumentos y las escalas; cómo se transforman las concepciones teóricas; cómo de los mismos elementos hacen surgir constantemente nuevas formas los distintos pueblos y razas; cómo se influyen recíprocamente lo oriental y lo occidental.

Kutz ha reunido en su trabajo las dos grandes corrientes de la investigación musical: la historia y la etnolo-

gía de la Música, demostrando que se pueden obtener importantes resultados cuando ambas direcciones colaboran en el trabajo de investigación.

UNA COMPOSICION POCO CONOCIDA DE RICARDO WAGNER.—Hace ahora cien años que tuvo lugar en «Zwinger», de Dresde, la ceremonia del descubrimiento, en honor del rey Federico Augusto de Sajonia, de un monumento, obra maestra de Ernst Rietschel. Con este motivo el entonces Director de la Orquesta de la Corte de Dresde, Ricardo Wagner, compuso un solemne coro para voces masculinas, al que se añadió después un acompañamiento de instrumentos de viento.

El manuscrito de esta composición de Wagner se perdió después; pero en el año 1911 lo halló el profesor Otto Richter en el legado de un músico de cámara de Dresde, llamado Karl Mehner, volviendo a ejecutarse esta obra en el Colegio de la Santa Cruz, al que había asistido como alumno durante varios años Ricardo Wagner.



EL P. BENIGNO ITURRIAGA, joven músico franciscano de quien nos ocupamos en otro lugar de este número.

ADVERTENCIA

Rogamos a nuestros suscriptores consideren el núm. de RITMO, correspondiente al mes de septiembre como el núm. 168, por haber duplicado, por error, el 167.

VENTA - COMPRA - CAMBIO
ALQUILER Y REPARACIÓN

Pianos, Autopianos, Harmoniums

Gaston Fritsch

Plaza de las Salesas, 3
Teléf. 33285 - Madrid

Casa R. Rodríguez

ESTA CASA NO TIENE SUCURSALES

LA MAS SURTIDA EN PIANOS VER-
TICALES, DE COLA Y HARMONIUMS

Servicio de venta al contado y a plazos, alquileres, cam-
bios y reparaciones de toda clase, tanto de PIANOS
como de HARMONIUMS.

Casa R. Rodríguez. - - - Ventura de la Vega, 3.
Teléfono 12344. Madrid.

AEOLIAN

VENDE.-COMPRA.-CAMBIA.-REPARA
ALQUILA

*Pianos, pianolas verticales y de cola, radios, gra-
mófonos maleta, discos, máquinas fotográficas, pro-
yectores de cine, refrigeradores, prismáticos, etc.*

Av. José Antonio, 1.-Teléf. 22800.-Madrid.

PIANOS

JUAN ALBIÑANA

Paseo de Gracia, 49

Barcelona

P I A N O S

ARMONIUMS

O R G A N O S

Especialidad en
pianos de cola.
Primeras marcas.

CASA ERVITI

EDITORIAL FUNDADA EN 1875

Obras musicales nacionales y extranjeras.
Instrumentos para banda y orquestas jazz.

Pianos :: Armoniums

(CONSÚLTESE NUESTRO SERVICIO VENTA A PLAZOS)

SAN SEBASTIAN LOGROÑO

San Martín, 28 - Loyola, 14. Av. Gral. Mola, 14



Pianos

C. BECHSTEIN

STEINWAY & SONS

C. RONISCH

AGENCIA EXCLUSIVA

PIANOS DE OCASION Y DE ALQUILER MARCAS ACREDITADAS

CASA HAZEN

FUENCARRAL, 43

TELEFONO 10867

MADRID